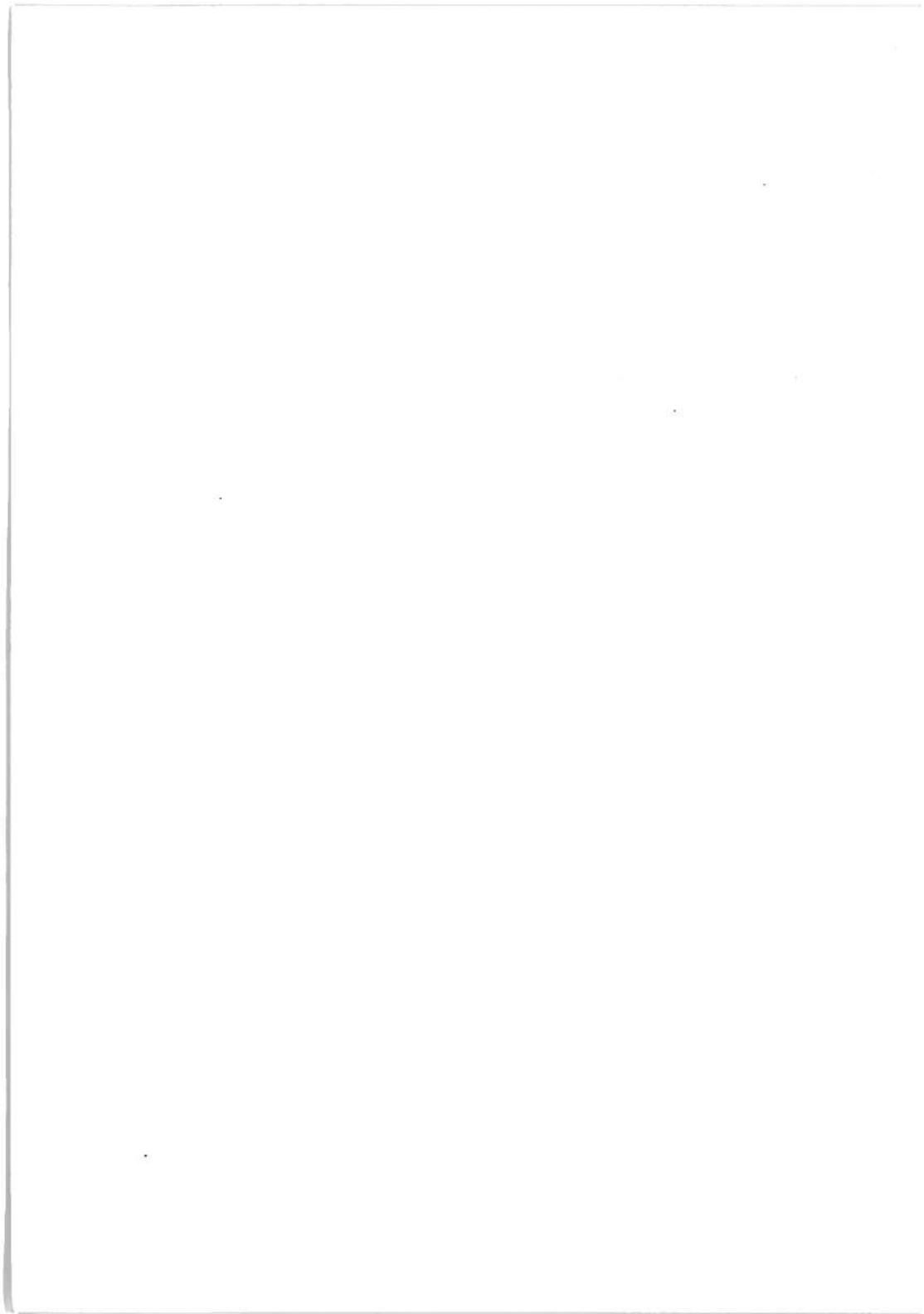


**PARTAGE AUTEUIL**  
N° 70



**Notre Dame de Paris — 8 de Marzo de 1998**

**ALOCUCIÓN de Sr. CRISTINA  
al principio de la Eucaristía celebrada  
por el Cardenal LUSTIGER**

Al principio de esta celebración me permito tomar brevemente la palabra. Quisiera, en efecto, explicar el porqué, Religiosas, Amigos y familias de la Asunción estamos aquí hoy, tan numerosos en esta Catedral de Notre Dame de Paris. La que nos reúne esta tarde es la Bienaventurada Madre María Eugenia Milleret de Brou.

Hace cien años, el 10 de marzo de 1898, la Madre María Eugenia nos dejaba. Dejaba tras ella la Congregación de religiosas de la Asunción que ella había fundado en París, el 30 de abril de 1839. Es, pues, un año jubilar lo que celebramos.

Pero si estamos aquí, en esta Catedral, es por causa de la gracia de Dios que ella, Ana Eugenia, recibió en esta misma Catedral durante las conferencias de Cuaresma de 1836 predicadas por el P. Lacordaire.

¿Cuál es esta gracia? Ana Eugenia Milleret, una joven de su tiempo, sedienta de amor y de verdad, buscaba una respuesta a las cuestiones fundamentales de la vida y de la fe, quería creer, pero sin saber demasiado como hacer. A través de las palabras del P. Lacordaire, su inteligencia se abrió a las grandes verdades de la fe cristiana. Fue cogida por el amor de Cristo, Aquel que es fuente de Verdad, y esta experiencia interior

despertó en ella el deseo de entregarle toda la vida. "Mi conversión data de Notre Dame" escribiría ella. Y volviendo a esa experiencia fundadora de su vida dirá: "Estaba totalmente convertida y había concebido el deseo de entregar todas mis fuerzas, mejor dicho, todas mis debilidades a esa Iglesia que de aquí en adelante a mis ojos, era la única que tenía aquí abajo el secreto y el poder del bien".

Su respuesta a la gracia la llevó a fundar una congregación religiosa dedicada a dar a conocer y amar a Jesucristo y a su Iglesia, a través de la educación. Su gran deseo no era otro que aportar una pequeña respuesta a la sed de Verdad y de plenitud que habita en el corazón de todo ser humano, abrir las inteligencias a la comprensión y a la acogida del Evangelio y a sus consecuencias sociales. Formar hombres y mujeres transformados por la verdad evangélica, capaces de ejercer una influencia cristiana en la sociedad y dispuestos a comprometerse en la Iglesia para la llegada del Reino de Jesucristo.

Tal fue el proyecto de M. María Eugenia de Jesús y sigue siendo el proyecto de las religiosas de la Asunción y de todos aquellos y aquellas que forman parte de esta familia.

No podemos, pues separar esta Catedral de la existencia misma de nuestra Congregación.

El pasado y el presente se unen en esta Iglesia. Hoy queremos renovar nuestro compromiso incondicional de entregar, nosotras también, miembros de la familia de la Asunción, todas nuestras fuerzas, o mejor dicho, todas nuestras debilidades para la venida del Reino de Jesucristo y el crecimiento de la Iglesia de nuestro tiempo.



En el nombre de todos nosotros aquí presentes, agradezco al Cardenal Jean Marie Lustiger el permitirnos vivir esta celebración de acción de gracias en profunda comunión de fe y de amistad. Encomendamos hoy la Congregación en manos de Dios y en la vuestra, Padre, como lo haría María Eugenia de Jesús.

Y a todos vosotros:

Sacerdotes, religiosos, religiosas, miembros de las cuatro ramas de la Asunción-Agustinos de la Asunción, Oblatas de la Asunción, Hermanitas de la Asunción y Orantes de la Asunción.

A vosotros, miembros de la familia de María Eugenia de Jesús, familias de nuestras hermanas, amigos de Francia, y a todos los que habéis venido de Europa, América, Asia y África.

Alumnos de la Asunción de ayer y de hoy, profesores y educadores.

Hermanas de la Asunción llegadas de los cuatro continentes del mundo, y a todos los que participáis hoy en esta Eucaristía,

que Dios nuestro Padre nos conceda seguir los pasos de su Hijo con la fuerza del Espíritu. Que esta Eucaristía nos ayude a llegar a ser hombres y mujeres capaces de hacer de nuestra vida, una eucaristía para Gloria de Dios y felicidad de nuestros hermanos.



El 8 de Marzo 1998 — Auteuil

Mesa Redonda - Testimonios sobre  
"María Eugenia Ayer y Hoy",  
que tuvo lugar en la capilla

Sœur Katrin Goris

- **Continuidad y ruptura**, dos palabras que sitúan mi vocación, la llamada a seguir a Cristo en la Asunción.

Continuidad porque la fe, mi fe, la he recibido en mi familia y siempre he mantenido mi confianza sin cuestionarme este don, esta herencia. La vida de fe elegida por mis padres y vivida por ellos con una coherencia real ha sido como un camino señalado... doy gracias por este don.

Continuidad también porque, como alumna de la Asunción, me he beneficiado de ese clima amplio, clima que es más que una atmósfera, se podría hablar de identidad Asunción, clima en el que por ósmosis la Asunción ha entrado en mí, me ha modelado, formado. Todavía me acuerdo hoy de esos espacios de verdadera libertad, el espíritu de familia, la claridad de las relaciones, la confianza fundamental que invitaba a ser una misma, una gran libertad orientada hacia el porvenir con entusiasmo... Poco orden, ciertamente, pero mucha alegría. Sí, seguir a Cristo en la Asunción se inserta en la continuidad.

- Pero también **ruptura** provocada por una irrupción de Dios en mi vida se abre una brecha, un vacío creado que es como una llamada de aire: Dios por su palabra, el Evangelio, se ha puesto a hablarme en mi vida, a hablarme al corazón, a la carne.

Ruptura porque cambio, novedad. Ruptura que se manifestó poco a poco por cierta insatisfacción, preguntas sobre el sentido de las cosas, las elecciones de vida. Yo buscaba en cierto sentido una plenitud, la alegría diaria no fútil, la alegría en la más simple cotidianidad.

Esta llamada a la alegría la descubrí a través de los rostros de la hermanas, jóvenes y menos jóvenes, vidas entregadas sin volver la vista atrás, vidas felices en pos del Maestro y Señor. Rostros radiantes que escondían ciertamente un misterio... Es ahí donde Dios se revela, en lo infinitamente pequeño, en lo invisible.

Llamada que resonó en mí cuando un día leí en el Evangelio de Marcos: "Jesús lo miró y lo amó"; llamada a permanecer ahí mucho tiempo en silencio cerca de Aquél que es la Vida.

Ruptura que es ¡conversión! Ruptura - y como tal lo releo hoy - que es el comienzo de un "Re-nacimiento". Desde ese momento estoy naciendo porque la aventura no hace más que empezar.

El Señor dice a Abram: "Sal de tu país, de tu familia y de la casa de tu padre hacia el país que te voy a mostrar..."

Llamada de Dios llena de promesas, aunque el camino sea desconocido. La aventura desde el principio, la he vivido con una única certeza: Dios es fiel. Recuerdo a menudo el versículo de la Biblia: "Voy contigo por el camino que llevas". Dios va conmigo, va con nosotros por el camino que llevamos, no en otra parte, no ayer ni mañana, sino hoy. Dios que pone a nuestro lado hombres y mujeres para guiarnos, para acompañarnos... y aquí presentes reconozco a algunas que son como faros.

La experiencia de la fidelidad de Dios, de su bondad, sí de su bondad ( M. María Eugenia habla mucho de ella) todavía hoy permanece como piedra de fundación. Fidelidad y bondad de Dios recibidas en comunidad que han fortalecido la confianza

del corazón, la paz interior, reinan sin cesar, se multiplican e incluso se centuplican por el Reino.

- Comprometerse en el seguimiento de Cristo no se realiza una vez por todas, hay que seguir la marcha paso a paso. Como la vida, se transforma, se profundiza, evoluciona y finalmente sólo se realiza poco a poco. Como lo escribe Sr. Cristina en la carta a la Congregación:

"Él, el Señor nos provoca sin cesar para llevarnos a un amor cada vez mayor que nos hace entrar en su plan de salvación con una mayor determinación..." He aprendido durante estos años que el amor se renueva manifestándose, que se expansiona comunicándose. Aquí toco lo que funda y da sentido a mi vida como religiosa de la Asunción en seguimiento: el anuncio de la Buena Noticia, anuncio que tiene su raíz en ese sólo y único amor. Sí "descubriendo siempre mejor quien es el Dios de Jesucristo, las Religiosas de la Asunción no pueden dejar de anunciar la Buena Noticia del Reino" (RV, n°75).

Fue durante los primeros años, ese tiempo más contemplativo, cuando nació en mi el deseo, o más bien la necesidad del anuncio: decir, hablar, anunciar: la suave piedad de Dios, la belleza, bondad y verdad de Dios que hace de nosotros seres vivos, anunciar el camino Pascual de toda vida, el misterio de la cruz, precio del amor y victoria de la vida sobre la muerte. Ese tiempo de formación es un almacén de energía evangélica y fraternal, un tiempo de preparar la tierra para que pueda dar fruto la vida entera, hacer crecer la semilla, alegrar al sembrador. Me acuerdo de ese tiempo con gratitud.

Ahí, a través de la oración y de la lectura de la Palabra, germinó la Palabra inscrita en mi anillo, signo de la alianza eterna de Dios en Cristo: "La Vida es que te conozcan". Sí, anunciar la vida a todos aquellos y aquellas que esperan o no esperan ya, a aquellos que están lejos o cerca; amar, entregarse sin contar, anunciar, pero también interesarse por las grandes

cuestiones de Dios y del hombre, mirar con perspectiva, ensanchar el espacio de la tienda.

- En la Asunción este anuncio se vive, en primer lugar, en el seno de la comunidad, en medio de las hermanas que Dios nos da; porque la comunidad es el primer lugar de crecimiento evangélico. Si nuestra vida en la Asunción se unifica en tres polos, vida litúrgica y de oración, vida fraterna, vida de trabajo, es verdad que la comunidad es el lugar donde se vive el gozo profundo de ser hermanas, donde salen a la luz las luchas y las bendiciones, donde se enfrentan fragilidades y riquezas...¿no es acaso este conjunto lo que hace decir al salmista: "qué bueno y qué suave es para los hermanos vivir juntos y estar unidos"?

Hoy, mi alegría de pertenecer a la Asunción es más profunda y quizás más sabia. Experimento todo lo que he recibido de la Congregación: el carisma, la espiritualidad, la pedagogía que me han puesto en pie y siguen dinamizando mis capacidades para que a mi vez, pueda actuar, hacer brotar lo mejor que hay en el otro, despertar la parcela de eternidad escondida en cada uno, dejar crecer lo que empieza en la fragilidad y el silencio, acompañar elección y decisiones, comprender y comprometer mi libertad a favor de la justicia. M.M.Eugenia decía: "más allá de todo sentimiento, ninguno de nuestros esfuerzos debe ser el último, porque el amor no dice nunca, basta" .

Para concluir este testimonio, os dejo esta sencilla palabra que se atribuye a San Antonio en el desierto: "Cada día me digo: hoy empiezo". Creo que aquí se esconde el secreto de la alegría y de la felicidad.

Sr. Katrin Goris

## Testimonio del Sr. Robert Brun

Introducción de Sr. Blandine:

*Vamos a escuchar ahora al Sr. Brun. El Sr. Brun es padre de seis hijos y abuelo. Reside en Cannes. Es filósofo de formación, Presidente de la Asociación de Tutela de los establecimientos escolares de la Asunción en Francia. Conoce la Asunción desde 1977 y quizá incluso antes, y se ha enamorado de María Eugenia y de su fundación, la Asunción.*

¿Qué más puedo añadir? Yo no sé si María Eugenia, cuando lanzó la aventura de la Asunción, cuando trazó un camino espiritual para sus religiosas, sus hermanas, se imaginaba que 150 años después, la aventura que lanzaba, el camino espiritual que trazaba, podía interesar a otras personas además de las religiosas, por ejemplo a laicos, al laico que soy yo. Porque soy un laico, os lo acaban de decir, todavía no he hecho votos en la Asunción. Por el contrario, en 1968, mi mujer y yo nos entregamos el uno al otro en el Sacramento del matrimonio, como lo ha dicho Sor Blandine, tenemos seis hijos y, puesto que se trata de un testimonio, creo que es importante captar lo que hago hoy en el trabajo de tutela en favor de los establecimientos de la Asunción. Puedo hacerlo gracias al apoyo familiar, a mi mujer que me comprende, que forma parte de cierta manera, de la familia de la Asunción, quizá más que yo, que tiene la oportunidad, ella también, de acompañarme algunas veces en tal o cual viaje, en tal o cual misión. Creo que es importante señalarlo para poder comprender que el espíritu de la Asunción es capaz de alcanzar a quienquiera que sea, cualquiera que sea su misión y cualquiera que sea su vocación.

Voy a deciros algo de lo que fue mi encuentro con la Asunción y de lo que la espiritualidad o el espíritu de la Asunción han cambiado de mi vida, aunque, filósofo de formación, no me gusta demasiado hablar en primera persona. Encontré a la Asunción y a María Eugenia en el 76. Se trata verdaderamente

de un encuentro espiritual, porque yo no soy especialista en espiritualidad, pero creo que toda experiencia espiritual empieza por la experiencia del vacío. Y en el 76 la primera experiencia que hacía en la Asunción era verdaderamente la experiencia del vacío; no solamente la experiencia de señales, sino la experiencia de un vacío físico, puesto que las Religiosas de la Asunción abandonaban el establecimiento del cual me iban a confiar la dirección. Y hubo que esperar nueve años, alrededor del 85, para que, de nuevo, María Eugenia me hiciera un signo de cierta clase, invitándome a llegar a ser no simplemente beneficiario de una espiritualidad, sino cooperador de una obra.

Y luego, a partir de este compañerismo con las hermanas, puedo decir que he profundizado en la espiritualidad de la Asunción y con gusto quiero compartir con vosotros algunos aspectos extremadamente parciales, de esta espiritualidad, de la manera que se me presenta, de la manera que me hace vivir y que orienta mi vida, mejor dicho, nuestra vida en el seno de la comunidad que ha llegado a ser para mi la Asunción en Francia.

Para mí, la palabra que mejor caracteriza la espiritualidad de María Eugenia, la que ha marcado más, habida cuenta quizá de mi personalidad, en todo caso lo que resuena más fuerte en mí, es la de "pasión". Me impresioné enseguida por el lado apasionado de María Eugenia; no diré que cualquier pasión, ella misma lo define así: pasión de la fe, pasión del amor, pasión del Evangelio. Permitidme citar a Teilhard de Chardin para hacerlos comprender lo que entiendo un poco por pasión, al menos la pasión que me parece ser la de María Eugenia. Teilhard dice esto: "Una pasión noble da alas, he aquí por qué el mejor reactivo para reconocer en qué medida un amor es elevado, sería observar en qué medida se desarrolla en el sentido de una mayor libertad de espíritu. Más espiritual es un afecto cuando menos absorbe y lleva más a la acción". Estas palabras de Teilhard de Chardin, según mi opinión, caracterizan lo que me parece ser la pasión de María Eugenia.

Lo que más me ha seducido de esta espiritualidad es su fecundidad. En el Evangelio Jesús nos invita a juzgar al árbol por sus frutos, y para mí la espiritualidad de María Eugenia produce, ha producido, puede seguir produciendo dos clases de frutos (podrían encontrarse otros más).

El primer fruto es la pasión por el Evangelio y por el Reino y, al mismo tiempo, la libertad que da la fe.

Cuando hemos tratado de construir un proyecto para la escuelas a partir del espíritu de María Eugenia, el primer punto era el amor a la Iglesia. En mi condición de laico, eso ha resonado de un modo muy positivo, por no decir de un modo negativo en nuestro espíritu, porque la Iglesia es, ante todo, una institución. Ahora bien, el espíritu de María Eugenia relativo a esta concepción es un espíritu que hace libres porque se trata en primer lugar de vivir en la fe esta relación a Jesucristo y es ella la que construye la Iglesia. Esta libertad la encuentro en María Eugenia y nos alcanza en tanto que es disponibilidad a todo, en tanto que es discernimiento con relación a uno mismo, en tanto que permite no tener miedo de nada, y de ninguna utopía en el límite del riesgo. Me impresionó mucho esta frase que María Eugenia escribió al Padre Lacordaire: "¿Conoce Ud. una sociedad verdaderamente cristiana?" Creo que el poder de la fe puede dar la libertad de imaginar cualquier cosa. Y cuando María Eugenia soñaba con ir a China y yo escuchaba hace un momento lo que se nos decía de las personas que deciden seguir el camino espiritual de María Eugenia, me hubiera gustado añadir que esas personas que deciden seguir la espiritualidad de María Eugenia adquieren apertura al mundo y a los grandes desafíos, y una muy grande disponibilidad a lo inesperado. Lo que produce en mí hoy la espiritualidad de María Eugenia es conducirme a lugares a los que nunca hubiera pensado ir. Eso da una gran libertad y al mismo tiempo una gran fuerza porque uno no va solo, y yo diría que es la segunda clase de frutos que produce la espiritualidad de María Eugenia.

La llamaré la pasión de la comunidad y de la Iglesia. Siempre me había llamado la atención ver que María Eugenia tenía algunas dudas concernientes a su vocación, de la orden que iba a elegir y de lo que iba a hacer. Me interpeló el hecho de que, teniendo en cuenta el lugar que quería dar a la vida contemplativa haya elegido de hecho hacer ella misma su propia Congregación y haberse entregado a la educación. Para mí ¿qué quiere decir esto? Quiere decir que fundar una Congregación religiosa es fabricar una comunidad. Es invitar a un vivir juntas no solamente para actuar con más eficacia, sino para ser todavía más signo de la comunidad más amplia que es la Iglesia, la cual es, a su vez, signo de la vida trinitaria. María Eugenia no se encerró en una ermita, consideró que ir a Dios y trabajar en la extensión de su Reino pasaba necesariamente por los demás.

Me siento muy a gusto en esta espiritualidad en la que el ser con Dios, el ser para Dios, es necesariamente un ser con los otros. Me gustaría poder decir, pasión de Dios, pasión del hombre, me parece que para María Eugenia se trataba del mismo combate. Teilhard decía que "mientras un afecto (una pasión) es más espiritual, menos absorbe y más conduce a la acción". Puedo decir que la espiritualidad de María Eugenia me ha permitido, me ha dado la gracia de reunirme con mujeres y hombres apasionados por Jesucristo, apasionados por la llegada de su Reino, particularmente en la obra de la educación y apasionados por formar Iglesia.

## OLIVIER LE GENDRE

Hablemos del porvenir. Quisiera hacerlo bajo el tema general de **Contemplar el porvenir**, evocando tres aspectos. Diré, en primer lugar, que hay que amar para que haya un porvenir, diré después que la Iglesia tiene necesidad de la Asunción. Terminaré diciendo que para construir el porvenir, primero hay que contemplarlo. Me atreveré a identificar cada una de estas tres partes con la misión que tenemos que realizar hoy en la Asunción si queremos que el porvenir nos sonría, si queremos que este centenario no sea una vana conmemoración.

- **Amar para hacer crecer**

Nuestro mundo necesita ser amado. El mundo, como cualquier niño, necesita ser amado para crecer y desarrollarse. Si el niño decepciona a su padre y a su madre, sólo podrá reanudar su marcha por un aumento de confianza por parte de ellos.

Creo que el mundo de hoy no puede crecer si no le miramos con confianza.

Me gusta esta frase de María Eugenia: "Dios quiere que vuestra confianza brote de vuestro amor, porque la esperanza y la confianza no son más que las siervas del amor".

No podemos esperar un mañana mejor para nuestro mundo si no amamos el hoy que estamos viviendo.

Los cristianos de hoy están preocupados por el porvenir de la Iglesia. Queríamos ser más numerosos para contemplar la ternura infinita de Dios nuestro Padre, para celebrar juntos, creer juntos, rezar juntos. Y constatamos que, año tras año, de hecho, en nuestros países desarrollados, somos menos numerosos.

María Eugenia amó a su tiempo que no era ni el más glorioso ni el más santo. Lo amó para hacerlo crecer donde ella podía, como ella podía.

Si nosotros, hijos de Dios, no amamos el mundo, ¿cómo podría creer el mundo en el amor de Dios por él?

Creo que tenemos en la Asunción una misión particular, la de amar al mundo a pesar de todo.

Planteo una pregunta: ¿Puede contar el mundo con nosotros para ser amado? ¿Puede contar con nosotros para que a través de nosotros descubra el amor que Dios nuestro Padre le tiene?

- **La Iglesia en la Asunción**

Hay una manera de vivir la Iglesia propia de la Asunción.

Las cartas de María Eugenia revelan la ternura que experimentaba hacia sus hermanas. Hoy necesitamos volver a encontrar esa espontaneidad de sentimientos en el interior de la familia de los creyentes.

Existe en la Asunción un ambiente particular y una convicción: la amistad se ofrece, no necesita un largo aprendizaje para entregarse. No es siquiera una obligación en nombre de un mandamiento, es expresión de uno mismo, testimonio de una vida desde el interior.

El Reino está ya entre nosotros: es posible vivirlo. La felicidad no es únicamente para el cielo. La Iglesia debe ser un lugar privilegiado para vivirla. La Iglesia no es una empresa de salvación para más tarde, es su anticipación, ha recibido ya el don.

La Iglesia debe ser un lugar de felicidad. No solamente felicidad espiritual sino felicidad de todos los días.

Se habla corrientemente de los Amigos de la Asunción. Esos amigos no deben estar ahí solamente para ayudar, apoyar, encargarse de ciertas tareas relacionadas con sus competencias, sino, ante todo, por amistad.

Me gusta ser de la Asunción porque ahí con vosotras sé que formamos verdaderamente la Iglesia. De cierta manera reformamos la Iglesia, dándole, allí donde estemos, el rostro que es el suyo por gracia del padre: el de la ternura compartida.

Creo que la fraternidad, la amistad, el afecto, el compartir la sencilla dicha de estar juntos, la confianza y la humildad, fundamentan más la Iglesia que la acción apostólica en el sentido propio del término. Creo que la desconfianza, el exclusivismo, el orgullo hacen retroceder a la Iglesia, enturbian su rostro y su porvenir.

Creo que tenemos en la Asunción una misión particular: la de revelar la mirada amorosa de la Iglesia, la de amar en nombre de la Iglesia. En la Asunción y alrededor de ella, tenemos que reconstruir una Iglesia viva y fiel, una Iglesia en la que se ame.

Creo que tenemos la misión de reinventar una manera de ser en Iglesia: laicos, religiosos, sacerdotes, juntos hijos de Dios con nuestros talentos y nuestros estados de vida, los sacramentos que hemos recibido y los compromisos que hemos hecho.

Planteo una pregunta: ¿Puede la Iglesia contar con nosotros para que la presentemos con un rostro amoroso?

- **¿Construir el porvenir? Contemplarlo.**

Queríamos que el porvenir fuera mejor. ¿Cómo hacer para construirlo?

A menudo oscilamos entre dos actitudes.

Por un lado el celo que nos lleva a actuar, a poner andamios, con el riesgo del activismo y de posar todo en nuestras capacidades. Del otro, el desaliento porque tememos no poder hacer lo necesario para que la tristeza del mundo en que vivimos sea plenamente aliviada. Tenemos el sentimiento de no dar la talla, ni cada uno individualmente, ni todos colectivamente.

María Eugenia tiene una respuesta que quizá os decepcione si esperáis proyectos bien estructurados. Ella dice: "Estoy cada vez más convencida de que todo se hace ante el Santísimo Sacramento".

¿Qué se hace ante el Santísimo Sacramento? Sencillamente mirar a Dios hecho hombre.

Creo que a fuerza de mirar a Dios, Él actúa en nosotros y a través de nosotros. Hace mucho más de lo que podríamos hacer nosotros mismos. Actúa en nosotros y a través de nosotros como actuó por medio de la Virgen, sencillamente porque ella supo decir "sí", "fiat". "Hágase en mí según tu palabra..."

María Eugenia dice en un momento dado: "Dios os mira y os ama; vosotras lo miráis porque lo amáis". No haremos nada si no miramos a Dios. No construiremos nada si no nos dejamos mirar por Él, amar por Él.

En el corazón de la Asunción se encuentra el recogimiento que puede llamarse contemplación u oración. Esta característica de la Congregación no es accidental, es una condición de vida. No es ni siquiera un medio como una especie de recurso para permitir hacer frente al cansancio de actividades desbordantes, un apartarse para conservarse más fuertes. No, contemplar es actuar, es enganchar un proceso de acción.

María Eugenia escribía: "Al principio se hace todo lo contrario de lo que debe hacerse: se apoya sobre sí mismo la pirámide de la perfección, una parte de su buena voluntad, de sus buenas resoluciones, de sus buenos sentimientos, y trata de caminar..."

Pero cuando llega la hora de la luz se comprende que hay que tomar a Dios como punto de partida y como punto de apoyo. Se pone uno de nuevo en camino, pero esta vez apoyándose en la voluntad de Dios que quiere que seamos santos".

Hermanas y Amigos de la Asunción, no tengamos miedo de pasar tiempo mirando, en nuestras capillas y oratorios, a tiempo y a destiempo. Mirar a Dios y dejarnos mirar por Él. Para que venga su Reino. El mundo crecerá si damos tiempo y gusto a la contemplación.

Creo que tenemos en la Asunción una misión: querer mirar a Dios, querer dejarnos mirar por ...Él. Contemplar. Recogernos. Hacer que la gente cercana haga lo mismo.

Creo que en este centenario la Asunción recibe de nuevo una misión de su fundadora: "Apoyaos en la voluntad de Dios que quiere que seáis santos". La santidad no es la perfección; consiste en unirse al Padre, en seguir los caminos trazados por el Hijo, dejarnos conducir por el Espíritu.

Hoy tenemos una misión en la Asunción: la de ayudarnos mutuamente a hacernos santos.

Planteo una pregunta: ¿Podemos contar los unos con los otros para ayudarnos en hacernos santos?

#### **Tres cuestiones para el provenir**

- ¿El mundo puede contar con nosotros para ser amado?
- ¿Puede contar con nosotros para que a través de nosotros descubra el amor que Dios nuestro padre le tiene?
- ¿Puede la Iglesia contar con nosotros para que mostremos su rostro amoroso?
- ¿Podemos contar los unos con los otros para ayudarnos a ser santos?

## **Señora de Balincourt madre de Sr. Thérèse Agnès**

La Madre María Eugenia me ha aportado demasiado a través de la Asunción para que me niegue a dar el testimonio que me ha pedido Sor Cristina.

Gracias a mi familia y a la Asunción cuya influencia ha sido muy grande en mi juventud, tengo la impresión de haber tenido siempre fe.

La oportunidad, mejor dicho, la gracia que tengo actualmente de vivir en esta casa, en mis últimos años, me ha permitido rezar más, reflexionar y hacer crecer la semilla recibida desde antiguo.

Todo lo que la Madre María Eugenia ha sido y ha dicho, que ha transmitido al alma de su Congregación me ha ayudado mucho. Algunas de sus frases me han llamado particularmente la atención.

- **Amar su tiempo**

Este consejo siempre me ha impresionado. Humanamente: es evidente que se es más feliz interesándose y amando nuestro tiempo; sobre todo, se es más agradable y más reconfortante para los demás que criticar sin cesar, y vivir de nostalgias y pesimismo. Pero hay mucho más en estas palabras: he descubierto en ellas, bastante recientemente, una llamada real a más fe y confianza en Dios ¿Cómo se puede creer que Dios ha abandonado al mundo de hoy? ¿qué ya no está presente en él? ¿qué ya no habla al corazón de los hombres de nuestro tiempo? ¿qué el hombre sea sordo a su llamada?. Por supuesto que no todo es digno de amor, lejos de eso. Hay muchos horrores que

nos hieren tanto más cuanto que no podemos hacer nada...a no ser rezar...y sabemos que la oración es más poderosa que muchos medios humanos.

Por mi parte, admiro todo lo que veo en el mundo como respuesta de los hombres a Cristo siempre presente; incluso sin hablar de las grandes cosas: mártires por la fe (los hay todavía), presencia de las hermanas de la Madre Teresa en el corazón de las grandes miserias; llamarada de entusiasmo de los J.M.J.; sino sencillamente de lo cotidiano: multiplicación del catecumenado de adultos, solidaridad y servicio hacia los más necesitados, presencia cristiana en las cárceles, hospitales, enfermos de SIDA; jóvenes comprometidos en el apostolado y servicio de los demás y profundizando su espiritualidad. Me impresiono cuando veo aquí en alguna Iglesia un joven que llega ante el Santísimo, se arrodilla más o menos sentado sobre sus talones y permanece así un momento rezando. Es hermoso y bastante frecuente.

Doy gracias a Dios, admiro y, si la ocasión se presenta, expreso mi admiración. Me parece que la fe y la generosidad de algunos hombres, tan diferentes en edad, cultura, etc...son como lucécitas que alumbran un tiempo con fama de moroso, hasta llegar a la verdadera luz de Cristo.

Este aspecto de la espiritualidad confiada de la Madre María Eugenia me subyuga. También me interpela mucho su amor a la Iglesia. Me lo han inculcado desde mis primeros años en Lubeck, casi sin darme cuenta, y me ha acompañado toda mi vida. Cuando era joven pensaba que era imperativo: si uno se llamaba cristiano, seguía ciegamente lo que decía la Iglesia sin discusión, ni siquiera reflexión. Más tarde en mi vida activa de adulta, lo que pedía el Obispo, incluso para un compromiso personal no podía rechazarse.

Para mi la Iglesia pasaba muy frecuentemente a través de la jerarquía.

Cuando vine a vivir aquí, tuve una gran alegría al ver la relación entre la comunidad y la parroquia. Misa dominical parroquial, hermanas insertas en ciertos servicios parroquiales.

Y...valga la paradoja ; resulta que ahora a mi edad, me siento un poco tentada a discrepar ligeramente! ¿ Por qué ? En primer lugar porque he tomado conciencia a través de la formación continua, de que nosotros somos también Iglesia: no la que tiene la misión de dirigir, por supuesto; pero debemos reflexionar y contribuir, en nuestra pequeña esfera, y seguir con nuestros medios, en la evangelización del mundo en el que vivimos. Esto no es muy fácil ni facultativo. El primer medio, el más efectivo también evidentemente la oración acompañada del ejemplo; pero en el ejemplo, sobre todo tenemos grandes fallos y encontramos muchos obstáculos. Nunca, me parece, la Iglesia ha sido tan disentida, tan atacada, tan criticada, incluso por los cristianos. A menudo eso me hiere y me apena como si se tratara de mi propia familia y sin embargo al mismo tiempo no puedo dejar de lamentar que los responsables de la Iglesia empleen con frecuencia un lenguaje poco claro, difícil de entender bien, en el mundo de hoy.

Para emplear una palabra moderna, no son muy buenos en "comunicación" en un mundo en el que la comunicación juega tan gran papel y al mismo tiempo un mundo que busca y desea cierta espiritualidad, cree en alguna transcendencia y aspira a redescubrir una razón de vivir, pero en el cual la noción de Iglesia con frecuencia se percibe mal o se rechaza. Estoy plenamente convencida de que hay que rezar mucho por los responsables de la Iglesia, para comprenderlos mejor y amarlos en la fe.

Ciertos pasajes de la vida de la Madre María Eugenia me parece que sobre este punto ofrecen un extraordinario modelo de santidad. Ella tuvo que sufrir sino de la misma Iglesia, de ciertos hombres de Iglesia que no aprobaban sus proyectos, pero ella no obstante, obedeció aunque estaba segura de tener razón,

sabía que Cristo había remitido su poder y se había confiado en manos humanas, con los riesgos que eso comporta.

Cuando en 1894 dimite y entrega su cargo a otra hermana, su aceptación de la renuncia se expresó con estas palabras: " Si es el deseo del Arzobispo no tengo nada decir" y se confía en Dios y en Madre María Celestina.

Y esto nos lleva a lo más importante: los últimos momentos de nuestra vida, el momento del abandono total en las manos de Dios con el mayor amor y la más absoluta confianza; sin olvidar la acción de gracias por su presencia a nuestro lado durante toda nuestra vida pasada. Para mi eso es relativamente fácil. Si releo mi vida en espíritu, la presencia de Dios es una luminosa evidencia. Hubo sueños...perfección, logros, no forzosamente materiales, etc...Para uno mismo, para los hijos; evidentemente ha habido fracasos, quizá por mi culpa, quizá no; todo eso lleva a la humildad y puede resultar un gran bien distinto e inesperado, siempre he sentido la mano que Jesús me tendía; todo eso que nunca jamás podré agradecerle.

La vida de la Madre María Eugenia si la contemplamos como modelo nos da ánimos. Ha estado sembrada de pruebas, en su misma obra: abandono obligado en una fundación que comienza; muerte de casi 200 hermanas jóvenes en su mayoría, hacia 1860 diezmadadas en particular por la tuberculosis, una o dos hermanas abandonan la Congregación. Madre María Eugenia en medio del sufrimiento no pierde la confianza, hoy día vemos el resultado: Dios estaba presente.

La vejez nos conduce al desprendimiento forzoso. ¡Todo nos abandona!: vista, oído, belleza, fuerza, actividad etc...Entonces se me ofrece una gracia, ofrecer gozosamente a este despojo en lugar de soportarlo pasivamente y a regañadientes, y un desprendimiento aún más difícil: los vacíos causados por la muerte de nuestros seres queridos que se multiplican al cabo de los años? Los echamos de menos personalmente aunque

estemos seguros de su felicidad; pero egoístamente nos sentimos definitivamente solos en cierto modo incluso si tenemos hijos por muy amables que sean. Hay que admitir que están legítimamente ocupados y proyectados hacia el porvenir por las jóvenes generaciones de las que son responsables y no vamos a aburrirlos con nuestros estados de alma.

Nos viene una respuesta sacada de las notas íntimas de la Madre María Eugenia: "Dios quiere que todo caiga a mi alrededor; entreveo algo de despojo sencillo, un estado en el que no quede más que el amor".

Sin duda que la oración a la Santísima Virgen podría ayudarnos eficazmente para entrar en ese espíritu. La última renuncia es la de la acción, la del proyecto personal; quizá sea lo más difícil para algunos entre los que confieso que me encuentro, porque no es que se nos imponga por completo en ciertos casos, tenemos que tomar la iniciativa del despredimiento.

Se produce una batalla en nuestro interior entre dos valores: he pensado mucho hace tiempo y lo pienso todavía, quizá demasiado, que si Dios me ha dejado vivir tanto tiempo, es por una razón, para cumplir una misión principalmente cerca de los míos, como para un mejor entendimiento, o una vuelta a una fe más viva, por ejemplo, es algo que entusiasma. Pero uno acaba por revestirse demasiado humanamente, incluso por un fin espiritual .

Sin duda el camino hacia la santidad, hacia el encuentro con el Señor, será reconocer que la actividad y la responsabilidad han terminado y sólo hay que entregarse a Dios en el amor y en la confianza que no pueden ser nunca demasiado grandes en nuestros humanos corazones.

Creo que la mejor conclusión es la Madre María Eugenia que nos la da como respuesta a una de las hermanas: "Me preguntan

cómo envejecer santamente; trabajando sin cesar bajo la mirada de Dios con gran paciencia y confianza, manteniendo en los afectos la inmortal juventud de Jesucristo que es nuestro hombre nuevo, nuestro hombre interior...Mantened el espíritu ocupado con los misterios o las palabras de Jesús. Mantened el corazón muy alto en el cielo que es nuestra patria. Allí debéis vivir ya en la esperanza, en la paz de los hijos de Dios. Como la vejez suele ser un tiempo de enfermedades y de fatigas, soportables con la dulzura y sencillez del cordero. Esto es lo que hace una santa vejez".



**Roma - Quadraro - 10 de Marzo de 1998**

### **Fiesta de MADRE MARÍA EUGENIA**

Muy hermosa Eucaristía presidida por el Padre Maréchal rodeado de todo su Consejo y de muchos sacerdotes amigos nuestros en nuestra capilla llena a rebosar.

Las primeras Vísperas de la Solemnidad han inaugurado la celebración. Dos hermanas y una seglar, amiga de la Asunción han explicado a la asamblea el sentido de la fiesta .

"Esta tarde estamos aquí reunidos para celebrar la Eucaristía, es decir, para agradecer a Dios el don de la santidad que hizo y que sigue haciendo a los hombres de todos los tiempos .

La santidad...ese misterioso y fascinante reflejo de la luz de Dios, esta invitación que Él nos hace a participar de sus atributos divinos a nosotros, sus pobres y pequeñas criaturas .

Esta tarde agradecemos a Dios el habernos dado a los Santos, haber puesto a lo largo de todo nuestro camino esos signos resplandecientes que nos muestran los caminos seguros para llegar a Él.

Hoy, el mundo, que sin saberlo, busca ansiosamente a Dios, se aleja sin embargo cada vez más de Él. Y por eso nosotros, los hombres de este tiempo, necesitamos a los Santos, como el que marcha en la oscuridad, necesita a las estrellas para orientarse y no extraviarse .

Señor gracias por los Santos. Gracias por María Eugenia, ella te buscó apasionadamente, ella dio su consentimiento al amor que la llamaba, ella hizo de la tierra el lugar del encuentro contigo y con los hermanos .

María Eugenia quiere comunicarnos su gusto por los horizontes amplios, su exigencia de una fraternidad sin fronteras; ella pone en nuestro corazón el deseo de atrevernos a la santidad, de hacer viva y actuante nuestra fe, de comprometernos sin condiciones en la venida del Reino de Dios.

Que nuestra oración esta tarde y siempre pueda ser un canto de gloria a la Santidad y a la Misericordia de Dios en la adoración y el gozo".

### **En la Eucaristía:**

"Nuestra Eucaristía de hoy nos quiere en comunión con todos aquellos que en la Congregación en el mundo entero hacen memoria del centenario de María Eugenia .

Madre María Eugenia: "Así ni el que planta es nada, ni el que riega, sino el que produce el crecimiento...Dios. Según la gracia que me ha sido dada, yo he puesto el fundamento, otro construye encima, pero que cada cual tenga cuidado de la manera en que construye. Nadie puede poner otro fundamento que el que ya está, a saber, Jesucristo."

Esta muerte en la impotencia total decía elocuentemente que la obra que Madre María Eugenia había comenzado no era suya. Ella era "fundadora", es decir, había puesto el fundamento no sobre ella, sino sobre Jesucristo.

El fundamento de María Eugenia puede ser muy interesante para nosotros: Jesucristo, fundamento de nuestra vida como lo fue par María Eugenia .

Si las cosas ocurren así, celebremos a Jesucristo y no a María Eugenia. Pero...el Verbo de Dios se hizo carne. Dios ha querido encontrarse con el hombre a través de un lugar humano, un espacio humano, a través de una vida humana que se convierte en lugar de presencia .

El lugar que Dios eligió para encontrarse con nosotros, no puede sernos indiferente. Los que se han sentido fascinados por el carisma de María Eugenia, es decir, por el espíritu de Dios que se ha manifestado en la historia de una vida, no puede prescindir de ella. María Eugenia ha llegado a ser la mansión del misterio de Dios, la casa de los que han encontrado a Jesús en su experiencia. Y de todo eso la Iglesia nos da la garantía, puesto que la ha declarado oficialmente "Bienaventurada".

En nuestro tiempo, a la vez maravilloso y trágico, el fundamento único que se nos presenta es Jesucristo. Él se manifestó a María Eugenia y se ha manifestado a algunas de vosotras. María Eugenia es, pues, el camino, la casa que se nos propone para comprender, amar y trabajar en nuestro mundo, hoy.

30 de Abril de 1998 - Auteuil

Homilia del Nuncio Apostólico en Francia,  
Mgr Mario Tagliaferri,  
durante la Eucaristía  
celebrada en la capilla de Auteuil

Queridas Hermanas:

Este año 1998 es el centenario de la muerte de vuestra Fundadora y este día, 30 de abril, el del nacimiento de vuestra Congregación. Doble motivo para alegrarnos y dar gracias al Señor.

Alegramos en primer lugar porque el **tiempo** representa una gran importancia en nuestra fe cristiana por tratarse de una criatura de Dios y porque Cristo ha querido insertarse en él. Lejos de ser la huida inexorable de las horas felices, lejos de ser un calendario de penosa banalidad, lejos incluso de constituir el eterno retorno, el tiempo es la realidad en la que Dios ha querido penetrar, en primer lugar uniéndose al hombre de muchos modos, sobre todo haciéndose carne al llegar la plenitud de los tiempos. El Hijo se introdujo en la historia del hombre para que la historia se hiciera una dimensión de lo eterno, nos dice Juan Pablo II. Porque el Eterno ha querido hacerse acontecimiento. Su vida trinitaria no es, por otra parte, un aburrido inmovilismo: el Cardenal Balthasar se atreve a afirmar que la generación del Verbo es un brotar prodigioso del que el padre no cesa de maravillarse porque lo propio de Dios es el "siempre más" (**Deus semper major**). Uniendo dos

palabras en apariencia contradictorias califica el engendrar del Hijo de "acontecimiento eterno". Es decir, que algo acontece en Dios porque es la Vida. He aquí por qué sin duda ha querido intervenir en nuestro tiempo para extender su fecundidad de otra manera. Los hechos que produce su gracia son, por lo tanto, obras que hay que observar, contemplar, retener.

La vida de la Madre María Eugenia tiene lugar en una historia cualificada por la Encarnación del Verbo y por el don del Espíritu, en una historia habitada por la Eucaristía tan querida por ella. Es fruto de esta historia santa. No por puro azar inexplicable, sino don del Altísimo, hecho, si podemos hablar así, Bajísimo. He aquí por qué tales acontecimientos dan lugar a jubileos, es decir, a explosiones de júbilo, porque nuestros jubileos particulares se insertan en el gran jubileo de la Encarnación redentora. María Eugenia se fue al cielo al alborear del siglo veinte y la festejamos hoy, al alborear el tercer milenio.

\*

El tiempo tal como nos lo propone la fe pide una segunda reflexión sobre lo que es **la memoria**. Con demasiada frecuencia en ambientes que se dicen tradicionales, la memoria sirve solamente para volver atrás y fijarse ahí, porque la vuelta al pasado es el único porvenir deseable. Es olvidar que para los santos, un San Juan de la Cruz, por ejemplo, **la memoria es la virtud de la esperanza**. Porque lo que Dios ha hecho, seguirá haciéndolo, puesto que es fiel: fiel no solo para conservar sino también para crear, puesto que trabaja sin cesar, nos lo dice Jesús (Jn 5,17). A Natanael que se extasiaba de lo que acababa de descubrir, el mismo Jesús responde: "Verás cosas mayores" (Jn 1,50).

En la liturgia eucarística, la anamnesis recuerda un acontecimiento pasado, pero para hacerlo presente, para actualizarlo. El Memorial es más que un simple recuerdo: reproduce el Misterio pascual, lo perpetúa. Nada de una nostalgia llorona

que sueña en los hermosos días pasados. Por otra parte, el fiel no es el único que recuerda: Dios hace lo mismo y cuando Dios se acuerda, actúa. Por eso le gritamos: "Acuérdate, Señor, no olvides...".

La Asunción hace memoria de María Eugenia en el seno de una Congregación que ha continuado después de su partida, y que ha alcanzado las dimensiones de hoy. La Fundadora permanece como tal más que nunca, más allá de su fundación original. Ciertamente, es bueno para las familias espirituales recordar el momento fuerte de su origen, lo que podría llamarse su "Iglesia primitiva", pero los carismas de entonces no se han enfriado. Por eso veneramos más que a una María Eugenia principiante, a una María Eugenia continuadora. La prueba del comienzo es la continuación, podría decirse con sentido del humor, continuación que manifiesta la calidad del principio. Lo mismo que los Galos no sabían que eran nuestros antepasados, vuestra Fundadora no preveía la extensión actual de vuestra Congregación. Esta fiesta de hoy, ella la celebra con nosotros a su manera en el cielo, maravillada. Más aún, provoca a las hermanas de la tierra a que prosigan el crecimiento. Ella no deja de ayudarlas. Ciertamente, si es seguro que la Iglesia perdurará, las congregaciones no lo están de la misma manera, porque un buen número ha desaparecido por múltiples razones. Vosotras, Hermanas, dad gracias a Dios de haber podido, en vuestra realidad internacional, atravesar la crisis de la Iglesia de las tres últimas décadas. Dad gracias también a Dios por vuestras mártires y santas, que son el testimonio de que "la sangre buena no pueda fallar", de que "la sangre derramada es una semilla portadora de fruto".

✱

Una última reflexión sobre los textos de la misa, que hablan de **construcción y de dedicación**.

En primer lugar, no sois una fundación en el sentido sentimental ni en el sentido jurídico: sois un edificio espiritual hecho de piedras vivas; os sostenéis no por vuestro número sino por

vuestra caridad; os ajustáis la una a la otra, por la ascesis de la vida en común. Y reposáis no en pronósticos periodísticos, ni en evaluaciones de oportunidades ni en programaciones de ordenadores sino en la única Piedra sólida: Cristo. Vuestra cohesión generosa viene de Dios y nadie podrá nada en contra, como decía Gamaliel. La misma Piedra de base se ha mantenido cuando algunos querían rechazarla por completo. María Eugenia lo comprendió: la contradicción nunca la desalentó. En la Biblia, Dios es verdadero en el sentido en que es fiable: es la Roca que puede llevar el peso. No tengáis más seguridad que ésta.

Las fundadoras siempre son paradójicas y desconcertantes. Como dicen los jóvenes de hoy en un francés aproximado: "No es evidente". ¿Pero para qué hace falta la evidencia? María Eugenia decía al impetuoso Combalot: "No conozco la vida religiosa, tengo que aprenderlo todo, soy incapaz de fundar nada en la Iglesia de Dios". No tenía más que 20 años... Pensando más tarde en el 30 de abril de 1839 y en las dos primeras hermanas en el piso de la calle Férou, la Fundadora dirá más tarde: "Nuestra congregación tuvo unos comienzos tan débiles, impotentes y poco proporcionados al bien que ya ha querido Dios que salga de ella, que uno no se atrevería en cierto modo a contar esos comienzos, si no fuera precisamente por la ausencia de toda fuerza y sabiduría humana como las obras manifiestan más verdaderamente que son de Dios".

En todo caso el Señor habrá hecho brotar la solución a partir del mismo problema, al ser María Eugenia hija de padres no creyentes y separados y por haber recibido "en plena cara", por decirlo así, la vehemente interpelación de Lacordaire. A partir de ahí decidirá poner su cultura y su inteligencia al servicio de la educación de las niñas.

\*

Queridas Hermanas, vivid a fondo vuestro carisma. Conservad estrechamente unidas las dos tareas que, desde el principio, parecieron imposibles de conciliar a ciertas autoridades de la Iglesia: el apostolado y la adoración eucarística. Y que vuestro celo se alimente siempre de lo que yo llamaré la fascinación del Cuerpo de Cristo. María Eugenia decía, y os dejo con esta cita: "Cuando busco el misterio que me es propio... vuelvo absolutamente al Santísimo Sacramento. Todos los demás misterios me conmueven en cierto modo, y sucesivamente, pero éste me conmueve siempre y me une a Él sin medida. Me atrevería a decir que es la forma bajo la cual Nuestro Señor me ha amado, se me ha dado a conocer, ha venido a buscarme". Tal era el espíritu de su Profesión el día de Navidad de 1844: "Adoraros y llevaros a los otros". Os dejo, Hermanas, con estas reflexiones, con esta meditación.

Amén

---

Al alba del Tercer Milenio, nº 9-10  
ib. Nº 11



## PROVINCIA DE RWANDA

### Una comunidad de la Asunción se instala de nuevo en Mwezi - 30 de abril de 1998

Queridas hermanas:

Hace ya dos meses que estamos aquí en Mwezi y estamos seguras de que estáis esperando con impaciencia noticias de nuestra comunidad, por eso, después de las fiestas de pascua, empujadas sin duda por la fuerza del Resucitado, nos decidimos a compartir con vosotras lo que hemos vivido del 20 de febrero hasta ahora... pero antes de nada, ¡que la alegría y la Paz del Señor vencedor del mal y de la muerte os acompañen en todo lo que hagáis por el Reino!

Nuestra vuelta a Mwezi fue preparada por toda la provincia. Así, el martes 17 de febrero en Gikondo (casa provincial), tuvo lugar, en el Oficio de lecturas, una pequeña ceremonia de envío con la entrega de símbolos bien escogidos para la circunstancia. Se trataba de un cirio que simbolizaba la Luz de Cristo que nos ilumina y con la que íbamos a iluminar a los que encontraríamos; después, la Biblia, Palabra de Dios que fecunda y transforma nuestras vidas. Como no somos solo seres espirituales, había también símbolos materiales: la azada y varias semillas mezcladas en un cestito (alubias, guisantes, sorgo, cacahuetes). El conjunto de los símbolos quería significar que la fecundidad espiritual tiene que ir a la par con la fecundidad material. Sor Daría que presidía la Ceremonia presentaba el símbolo, después, una de las hermanas de la comunidad de Mwezi se adelantaba, recibía el símbolo de las manos de Daría y lo hacía circular, y, cuando las hermanas habían acabado de

pasarse el símbolo, la última lo ponía en el altar, hasta que todos estuvieran allí. Después, nos pusimos de rodillas ante el altar, y las hermanas presentes en la ceremonia nos impusieron las manos, una a una, haciendo una pequeña oración sobre cada una de nosotras. La ceremonia terminó con la danza del Magnificat..

Al día siguiente, Sor Agnès Eugénie y Marie Claire se nos adelantaron a Mwezi. El 20 de febrero, hacia las 9 de la mañana, la camioneta de la provincia y la del obispado de Cyangugu (que vino expresamente a Kigali para ayudarnos en el transporte) se pusieron en marcha hacia Mwezi, haciendo una parada en Butare en donde se encontraban Monique, la postulante y Sor Goretti. La comunidad de Butare nos acogió con calor y nos hizo un regalo que nos gustó mucho. Se trata de un muy bonito cuadro de nuestras hermanas muertas en abril de 1994, nos dieron también un cesto de provisiones, muy oportuno para una comunidad que vuelve a empezar; fue muy simpático, pero breve porque teníamos que continuar el camino hacia Cyangugu en donde el obispo nos esperaba para la comida. Desgraciadamente no pudimos llegar como estaba previsto y llamamos por teléfono desde Butare para anunciar nuestro retraso. Finalmente llegamos al obispado hacia las 15 h., habiendo salido de Butare a las 11. Cuando llegamos al obispado, todo el mundo nos esperaba a pesar de nuestro retraso: el obispo, su vicario general, algunos sacerdotes y una hermana de una congregación autóctona (hermana Benebikira) cuya comunidad está al servicio del obispado. Fuimos acogidas muy calurosamente, comimos, visitamos algo el obispado y como ya era tarde, volvimos a tomar el camino para dirigirnos a Mwezi donde llegamos a las 18 h. Allí nos esperaban Sor Agnès Eugénie, Marie Claire, nuestros obreros (los que guardaron la casa durante nuestra ausencia), algunos vecinos y un grupo de jóvenes (Abahire de MME) "Amis de l'Assomption". ¡¡¡Qué alegría para todas nosotras encontrar nuestra casa en buen estado con todo lo que habíamos dejado en ella!!! Es un punto de interrogación para nosotras y para todos los que lo

saben:!!!nuestra casa no fue saqueada, ni ocupada, nadie se lo explica!!! Ayudadnos a dar gracias al Señor por todas estas personas que aceptaron ser los instrumentos dóciles de la bondad y de la protección del Señor a través de lo que era humanamente imprevisible. Dejamos, pues, nuestras cosas en la casa y bajamos a la Parroquia, porque el Obispo que nos acompañaba quería dejarnos en las manos de los sacerdotes de la Parroquia que nos esperaban con mucha impaciencia. El reencuentro con todos fue una gran alegría, sobre todo con el párroco porque él estaba ya allí durante el genocidio y dio pruebas de mucho valor y de amor evangélico, nos edificó mucho por su manera de darse sin reserva durante esos momentos difíciles. Estamos muy contentas de volver a encontrarle junto con su vicario que nos parece también un buen sacerdote, hacen juntos un buen trabajo por el Reino y cuentan mucho con nosotras en la pastoral parroquial. Esta tarde, pues, nos acogieron en su casa, a nosotras, es decir a Sor Dativa, Goretti Emmanuel, Marie Blandine, Bernadette y Monique la postulante, acompañadas por el obispo, sor Daría Emmanuel, Agnès Eugénie y Marie Claire. El obispo se quedó con nosotras un momento y después de habernos deseado todas las bendiciones divinas en nuestra misión en Mwezi, se volvió a Cyangugu. Nosotras nos quedamos en la Parroquia para cenar, después nos fuimos a casa para dormir. Sor Daría Emmanuel, Agnès Eugénie y Marie Claire se quedaron tres días con nosotras. Todavía les agradecemos su disponibilidad. Al día siguiente de nuestra llegada, los jóvenes Zbahire que no habían podido acogernos solemnemente el día de nuestra llegada, vinieron para manifestar su acogida y para invitarnos a la celebración de la fiesta de la beata MME fijada para el domingo 8 de marzo: fue para nosotras una gran alegría, pues era la ocasión de reanudar lazos con estos jóvenes a través de la celebración del Centenario de la muerte de M.M.E. Nos alegramos al constatar que M.M.E. no había soltado a estos jóvenes y que ella siempre ha estado presente en este medio de Mwezi, fue verdaderamente una sorpresa para nosotras. El domingo 22 de febrero nos llegó la delegación de los "Amigos de

la Asunción" con regalos (judías verdes, leche, cerveza de plátano, coles, maíz y batatas). Nos llegó al alma tanta generosidad, sabiendo además que las cosechas no habían sido abundantes. Estábamos felices unos y otros de poder encontrarnos después de cuatro años de separación. Esta delegación traía también una invitación para la celebración del Centenario de la muerte de M.M.E. fijada para el domingo 15 de marzo de 1998 en Runyanzovu. Quisimos estar presentes en esta celebración que fue una gran alegría para todo el mundo. La misa fue celebrada por el párroco de Mibiziri, parroquia vecina a la nuestra. Después de la misa, los festejos fueron seguido de una sencilla recepción.

Desde los primeros días de nuestra llegada aquí nos dimos cuenta de todo lo que el pueblo rwandés ha sido castigado. La gente ha sufrido tanto que necesita contar sus aventuras y podemos pasar horas y horas escuchando sin que terminen de contar todo. Lo que la gente ha vivido es muy impresionante. Tratamos de estar disponibles para escucharles, porque constatamos que esto les alivia. Con relación a nuestro apostolado, participamos sobre todo en la pastoral parroquial en la que tenemos muchas responsabilidades: acompañamiento de jóvenes, visitas a las Comunidades Eclesiales de Base (C.E.B.), participación en las actividades de Caritas parroquial, catequesis en una escuela secundaria que acaba de abrirse en nuestra parroquia por iniciativa de los padres. Estamos muy solicitadas, la gente espera mucho de nosotras, pero somos muy limitadas. Las autoridades civiles se acercan a nosotras con mucho respeto y confianza. Nos invitan a menudo a las reuniones de comunas para intercambiar ideas sobre temas diversos y problemas locales. Gracias a la buena colaboración de los sacerdotes de nuestra Parroquia con las autoridades civiles, hemos entrado en el juego sin dificultad; hay verdades constructivas que se dicen entre nosotros gracias al clima de confianza que hay. Nos alegramos al constatar que el pueblo tiene confianza en las autoridades; esta confianza mutua ha permitido que haya seguridad en esta región, pensamos nosotras!

Como comunidad, estamos tratando de pensar cómo renovar o adaptar nuestra metodología para ayudar y situar a los jóvenes del Centro de Animación rural que teníamos antes; pensamos ponernos en contacto con los padres, los jóvenes, las autoridades civiles, nuestros sacerdotes y otras personas experimentadas en educación para poner en común nuestras ideas para construir algo que pueda ayudar a nuestros jóvenes a ponerse de pie. Continuamos nuestra reflexión hasta que esté madura y los jóvenes insisten para que retomemos las actividades que teníamos en el C.A.R.J. Nosotras pensamos que tenemos que cambiar nuestra manera de hacer para responder mejor a los problemas de la situación actual que nos interpela. En el país en general, la gente tiene que enfrentarse con muchos problemas: la inseguridad sobre todo en el Norte del país, el hambre, los problemas de los prisioneros, las enfermedades, la desconfianza entre ellos, etc...

Esto es, queridas hermanas, lo que teníamos que compartir con vosotras. Contamos con vuestras oraciones para que podamos ser los buenos instrumentos del Señor para dar testimonio de su amor, de su unidad y de su bondad en medio de nuestro pueblo que espera salir del abismo en donde lo hundió la locura del odio.

La comunidad de Mwezi

### Comunidad de Rwankuba

La Parroquia de Rwankuba, conocida actualmente con el nombre de "Parroquia del Corazón Inmaculado de María" fue fundada en 1947 por HOSHIDELI, el misionero que entonces era el párroco de la Parroquia Rulindo. De acuerdo con su vicario de la Tayivia, sus esfuerzos de construcción se

desplegaron en la colina de Rwankuba, en las entrañas de la región Bumbogo, justo en el momento del declive de la hambruna Ruzagayura, llamada Matemane en Bombogo, que hizo estragos en casi todo el territorio rwandés.

Las hermanas de la Asunción llegan a Rwankuba en 1967. Están cerca de los enfermos y de los miserables que acuden a ellas en el Centro médico-social de Rwankuba. También refuerzan la enseñanza secundaria, con la escuela católica subvencionada que ha merecido llevar el mismo nombre que la Parroquia: "Grupo escolar del Corazón Inmaculado de María" en 1987.

Infatigables en el trabajo, pobres y miserables, las hermanas de la Asunción han sido buenos ejemplos para los cristianos de la región. Por esto ha aparecido un grupo de gente "Amigos de la Asunción" del que os hablamos en detalle.

- **Los Amigos de la Asunción**

El 30 de abril de 1997 diferentes personas se reunieron, invitadas por las hermanas de la Asunción que residían en Rwankuba, para intercambiar ideas al preparar el Jubileo de los 100 años de la muerte de la Beata Madre María Eugenia, fundadora de las hermanas de la Asunción.

Los Amigos de la Asunción son un grupo de personas de diversas profesiones; hay entre ellos agricultores, ganaderos, funcionarios, enfermeros, educadores de la escuela primaria y secundaria. También hay miembros de grupos de oración, movimientos de Acción católica como la "Legión de María", los "Javier", etc... Hay también algunos miembros de comunidades religiosas: "Siervos de María" y "Amigos de los Pobres", y por último, miembros de corales locales.

Los Amigos de la Asunción van por el camino de la santidad siguiendo a la Madre María Eugenia. Por ella, hay que hacer todo para promover la educación. Ella, en este sentido, ha subrayado el papel esencial de la mujer en la educación. Además, no ha dejado de amar a Dios, a la Iglesia y a la Stma. Virgen María. Algunos amigos de la Asunción no tardaron en manifestar su aprecio hacia el carisma de María Eugenia: "¡Mirad su amor y su fidelidad a su vocación! ¡Ella es nuestro ejemplo!"

Los amigos de la Asunción se esfuerzan por trabajar a la luz del Evangelio y a vivir como la beata María Eugenia en la santidad del amor y la fidelidad a la propia vocación, para la Gloria de Dios y la salvación del mundo. Rezan mucho para obtener la canonización de la beata. Además de esto, colaboran estrechamente con las hermanas de la Asunción y se entregan, con el pueblo local en las diferentes actividades de evangelización y de compasión, y esto, con alegría.

- **La Fiesta de la Asunción**

De ordinario, cada año, el 15 de agosto, los cristianos católicos conmemoran la Asunción de la Santísima Virgen María. En particular es una alegría inmensa para las hermanas y los amigos de la Asunción. Por este motivo se ha preparado una fiesta durante el encuentro de las hermanas de la Asunción que tuvo lugar en el mes de julio .

Todos los reunidos se pusieron de acuerdo para encontrarse con los enfermos del Centro Médico-Social de Rwankuba, situado a algunos metros del convento de las hermanas de la Asunción, no lejos del edificio parroquial. El centro es una obra de las hermanas de la Asunción, muy exiguo en relación al gran número de los que frecuentan y que tienen una gran necesidad.

Sin embargo los esfuerzos desplegados permiten al personal del Centro atender a los enfermos de modo eficaz.

El día de la Asunción ( 15 de agosto de 1997 ) los amigos de la Asunción se dirigen al Centro Médico-Social, hélos aquí de habitación en habitación, saludando a los enfermos, hablando con ellos, diciéndoles amabilidades, dándoles regalos, cubiletes llenos de papilla hasta el borde, etc... ¡qué alegría! No solo para los enfermos, enfermeros y personal, sino también para las hermanas y los amigos de la Asunción . Al final de la visita, los visitantes se fueron a la casa de las hermanas para continuar la fiesta .

Mudahogota Jean Baptiste  
Amigo de la Asunción



**Provincia de México**

**Experiencia con la gente de Chiapas  
20 al 30 de diciembre de 1997**

" Un clamor se ha oído en Acteal, llanto y lamento grande: es la Iglesia de San Cristóbal que llora a sus hijos, y no se quiere consolar, pues ya no existen" (glosando Jer 31,15; Mt 2,18)

Como una gracia providencial del Señor me encontré sumergida casi inesperadamente en una de las páginas de mi vida más evangélicas, dolorosas y sorprendentemente reveladoras de la

cercanía de nuestro Dios . Una página de Encarnación que no es muy diferente al contexto trágico, violento y genocida en que ocurrió la primera, la verdadera Navidad .

En esta situación de dolor y solidaridad descubrí y experimenté una Iglesia del pueblo, encarnada en la cultura de nuestros pueblos indígenas que, a través de su compromiso valiente, se juega la vida, en la transformación evangélica de las estructuras de injusticia que un Proyecto de Muerte mantiene a las mayorías en la miseria .

El 20 de diciembre en la Catedral de San Cristóbal, en la misa de envío de la "Caravana Misionera" por la que José, Esperanza y yo pudimos llegar hasta acá, leí en la primera lectura... "Y tú, Belén, no eres en modo alguno la más pequeña de entre las ciudades de Judá, porque de tí nacerá un Liberador...". Me parecía estar besando -por fin- esta tierra bendita donde se está gestando en la Iglesia y en los pueblos indígenas un dinamismo profético de cambio y conversión para todos.

Al bendecir y entregarnos la cruz a cada uno de los "misioneros", don Samuel (obispo de la diócesis) nos dijo: "esta navidad va a ser muy diferente para ustedes porque van a compartir el sufrimiento de tantos pobres donde hoy se encarna la salvación...".

Mi lugar de trabajo estos días fue Pantelhó, cabecera del municipio con el mismo nombre, vecino de Chenalhó, a 2 hrs, de San Cristóbal. El pueblo de la "cabecera" es mestizo (hispanohablante y con una cultura parecida a la de los pueblos de cualquier parte del país, pero el municipio posee más de 30 comunidades rurales indígenas, de lengua y cultura Tzotzil. El municipio pertenece a la región de "los Altos" de Chiapas.

Basta observar las orillas de la carretera y vislumbrar el pueblo desde alguno de los cerros que lo rodean para darse cuenta de que la región está militarizada. El gobierno federal ha reforzado la presencia del Ejército a raíz del levantamiento zapatista (1994) para "mantener la seguridad y la soberanía". En realidad esta medida asegura el dominio económico y la explotación de la selva y reservas ecológicas, foco de interés para los grandes capitales nacionales e internacionales. No es casualidad que el

EZLN se levante justo en el momento en que el gobierno firma el Tratado de Libre Comercio.

El ambiente que predomina en Pantelhó y otros pueblos de la zona es de aparente tranquilidad que encubre desconfianza, sospecha y miedo. La mayor parte de la población mestiza desconoce las demandas y el Proyecto des EZLN (que coincide en su esencia con los ideales del Evangelio así como con la motivación altruista de miles de voluntarios mexicanos y extranjeros que trabajan en la diócesis). Este Proyecto está fundado en el Bien común, "paz con justicia y dignidad, para todos, todo...", en estructuras democráticas y comunitarias, propias de la cultura indígena..." mandar obedeciendo", y donde los recursos tan abundantes que ofrece al territorio sean para el bien de la nación y al mismo tiempo reviertan en bienestar para su población.

La Iglesia de esta diócesis de San Cristóbal cuenta con 205 diáconos permanentes (indígenas y campesinos), además de 7000 catequistas que se encarga de que la palabra viva en las comunidades ( los sacerdotes y religiosas son escasos y algunos de ellos están exilados).

No obstante, Pantelhó (cabecera) es un ejemplo del escaso trabajo pastoral realizado entre los "mestizos" que se han sentido desplazados y desatendidos en este proceso de evangelización de los más pobres (comunidades rurales indígenas). De este modo los mestizos han sido presa fácil de aquellos cuyos intereses les hace combatir tanto a los agentes de pastoral como a los simpatizantes del EZLN, como una amenaza a su status y su seguridad. Estas personas, ubicadas en las cúpulas de poder político y económico de estos poblados (PRI, el partido oficial), cuentan hoy con el apoyo del gobierno estatal y federal en los siguientes aspectos :

- Pequeños monopolios económicos de los productos de la región, que compran a precios de hambre a sus humildes y sacrificados productores.
- Dominio y manipulación de las instancias gubernamentales de ayuda al pueblo : INI, BANRURAL, autoridades, etc ...

- Medios de Comunicación comprados que bloquean o deforman la noticia, desacreditando Iglesia y bases zapatistas.
- Presencia del Ejército y Seguridad Pública en poblados y carreteras.
- Capacitación bélica y venta de armas de alto poder a ellos mismos o gente pagada para defender sus intereses (guardias blancas, chinchulines, "justicia y paz", paramilitares, priistas, etc ...), que realizan provocaciones, robos y homicidios que los Medios de comunicación disfrazan de conflictos locales (inter-étnicos o inter-religiosos), pero que en realidad son toda una estrategia de intimidación y exterminio de los simpatizantes con el "Proyecto de vida y justicia", obligándoles a abandonar sus casas e internarse en la montaña en calidad de prófugos, desplazados .... donde si no mueren de hambre o frío llegan a ser víctimas de un ataque por la espalda, como vemos que ha sucedido.

Toda esta situación que fui descubriendo poco a poco hizo muy cauteloso y discreto mi trabajo de colaboración con la Hna. Isabel, religiosa del Dvino Pastor, encargada de la Parroquia de Pantelhó y dos hnas Indígenas que la acompañan. La acción se dirigió básicamente a preparar la Navidad con los niños (Catequesis y Pastorela) así como la formación de un grupo de jóvenes (impulso a la Pastoral Juvenil ya comenzada el año pasado por otra Caravana Misionera). El equipo se vio enriquecido por un sacerdote Teatino que llegó para la Navidad y un señor de buena voluntad pero sin experiencia de Iglesia ni de trabajo pastoral, venido de la ciudad de México (en la Caravana).

A pesar de la apatía y desinterés que constatábamos cada día en la Catequesis, Grupo Juvenil y celebraciones litúrgicas, logramos una buena experiencia de complementaridad entre nosotros y un compromiso real de los 15 jóvenes y catequistas que vivieron casi todos los días, presencia fluctuante de entre 15 y 70 niños cada día, además de dar ánimos a la hna. Isabel en un trabajo y una situación que desaniman y deprimen, y poder recibir y escuchar a los hermanos desplazados

(indígenas) que venían cada día a platicar sus penas y a pedir una orientación acerca de lo que podían hacer en ese ambiente de hostigamiento y persecución.

La mayor parte del tiempo me dediqué a "estar", frenando mi deseo y costumbre de "hacer" ... solo "sintiendo" aquella situación incierta, rezándola ... mientras me paseaba por las calles acompañada de una catequista,... mientras observaba a los soldados pasar en sus carros, como haciendo ostensión de su poder ... o vigilando la plaza, ... mientras escuchaba a los indígenas atemorizados contar sus experiencias de huír de los paramilitares que les habían quemado sus casas, robado su café, matado a su gente... o llorar a sus familiares desaparecidos ...

El día que salimos de San Cristóbal rumbo a Pantelhó, lunes 22 de diciembre, teníamos planes de parar en Chenalhó para llevar ayuda (ropa y comida) a los desplazados en Acteal, pero a última hora la hna. Canciller de la Diócesis nos dijo que mejor no pasáramos porque se nos había hecho muy tarde. Así pues, pasamos de largo por Acteal, justo en el momento en que se perpetraba la emboscada y la masacre donde fueron asesinados y heridos tantos hermanos nuestros comprometidos con la Pastoral y la mayoría de ellos mujeres y niños. (Este grupo se denomina a sí mismo "Las Abejas", reconocido como "sociedad civil" que lucha por un Proyecto de vida y justicia por medios pacíficos).

Yo ahora me pregunto si el haber parado a dejar la ayuda en ese momento, hubiera evitado algo o nos hubiera victimado también a nosotros, pues la carretera pasa a unos 50 metros del lugar de la masacre, pero por arriba (es una barranquita en el monte).

En la tarde del mismo día, un joven me abordó en la plaza de Pantelhó alarmado, preguntándome que de dónde era y que si sabía de "que habían echado bala en Chenalhó", pero en ese momento (recién llegada) no quise hablar demasiado con un desconocido y no fui más lejos. Esa noche y los días siguientes varios agentes de pastoral vivieron a la casa a comentar los sucesos, consternados y asustados.

ex-alumnos de la Asunción (Aguilas) que son de San Cristóbal (estaban aquí de vacaciones y con ellos nos hospedamos las noches que pasamos aquí) estaba ya totalmente dedicada al auxilio y cuidado de toda esta gente, junto con las religiosas y sacerdotes de la curia. Este mismo día nos despedimos de Chiapas para regresar con la Caravana a nuestras comunidades, había mucho que hacer allá pero el tiempo de nuestra experiencia había terminado.

Doy gracias a Dios y a la Provincia por permitirme vivir una Navidad así, como los Magos que - viniendo de lejos -, siguieron una estrella diferente hasta encontrar al Dios verdadero hecho insignificante, encarnado en lo inesperadamente frágil, despreciable, cuestionable !! sin darse cuenta de la amenaza del "Poder" sobre este Niño y todos los de la región ...; siendo - quizá - testigos de tantos inocentes cuya sangre fecundó este suelo tan codiciado.

Como ellos, he pedido una y otra vez la gracia de "volver a mi tierra por otro camino ...", por el camino de mayor compromiso, de dar testimonio de lo que "he visto y oído", colaborando en la transformación de las mentalidades a través de la educación en la comunidad educativa de Querétaro, para una sociedad más justa y solidaria. Creo que es una gracia para la Provincia y la Asunción en general poder hacer una humilde contribución y presencia en este "espacio teológico", de manera temporal o permanente.

Ana Sentíes Laborde r. a.  
Comunidad de Qro, México.



**SOBRE EL CONGRESO INTERNACIONAL  
DE EDUCACIÓN  
Los Educadores de las Asunción  
preparan el Tercer Milenio**

86 participantes representando a 26 países diferentes acaban de intercambiar sus experiencias. Siempre con referencia a su fundadora, la Madre María Eugenia Milleret.

Después de menos de un siglo de existencia, 75.000 alumnos de todo el mundo: He aquí la herencia de la Madre María Eugenia Milleret, Fundadora de las Religiosas de la Asunción. Los ochenta y cinco participantes en el Congreso Internacional de Educación de la Asunción que tuvo lugar del 15 al 25 de Julio en París, han querido a través del redescubrimiento de la Fundadora, poner de plano sus experiencias. "Artífices de la Sociedad del futuro" tal era el tema del Congreso, el primero de esta clase que reunía religiosas y laicos de 26 países diferentes. Era ya un signo del carisma específico de María Eugenia: "Habla a todas las culturas", dice de ella Sr. Cristina María, Superiora General de la Congregación.

¿Cómo educar, abrir a la Palabra de Dios? Ya sea en el Brasil o en las Filipinas (que cuentan con más de 20.000 alumnos) la cuestión es la misma en todas partes. Ya María Eugenia educaba en la mejor tradición burguesa, presentía que lo que primaba era la realidad, "Lo que se necesita claramente hoy, son órdenes religiosas de acuerdo con los caracteres, los espíritus, yo diría incluso las energías físicas de nuestro tiempo", escribía. Esto es ya resumir la filosofía de la Asunción: mirar el mundo tal cuál es y discernir lo que revela de divino.

A partir de ahí se podrá, con la inteligencia de la fe y del corazón, transformar el mundo. "La educación es inseparable

del anuncio del Evangelio y sus valores", dirá Sr. Cristina María que añade que el lado intempestivo lleno de carácter de María Eugenia, evita el replegarse en uno mismo.

Lo esencial es seguir su propio camino.

En la Asunción, y cada educadora presente lo ha experimentado, lo esencial es, en primer, lugar, cambiar, aceptarse, seguir su propio camino, en una palabra "cumplir su deber de actuar", recogiendo las palabras mismas de María Eugenia a los 18 años.

Tiempo de oración, de reflexión personal y de intercambios, la semana que han pasado juntos los congresistas dice mucho del asombroso espíritu comunitario, que se desprende de una congregación a la que se han unido al filo del tiempo, laicos. ¿Qué principios de María Eugenia están todavía vivos y eficaces? ¿Cuales están sobrepasados? ¿Cuáles hemos olvidado? ¿Somos creadores de nuevos principios? ¿Qué conocimiento tenemos de María Eugenia y qué mirada crítica lanzamos sobre lo que hacemos?

Al amanecer del Tercer milenio es extraño y revelador ver la importancia que retoma en las Congregaciones de enseñanza la personalidad del fundador. Es para creer que esa joven del siglo XIX que se hizo una anciana religiosa audaz, está siempre ahí insuflando a sus herederos la pasión suya: "¿Qué es lo que hace crecer el carácter y la inteligencia en el estudio? ¿Qué es lo que coordina todas las cosas aprendidas y les sirve de fin? Una pasión. Pasión de la fe, pasión del amor, pasión de la realización de la ley de Cristo. "Toda una pedagogía adaptada todavía a nuestro mundo".

Sophie de Villeneuve  
Artículo escrito para "La Croix"



SESIÓN SOBRE MARÍA EUGENIA - AGOSTO 1998

## "PASANDO POR LORENA"



Es el título de una vieja canción francesa. Todavía hoy se canta...

Y así las casi 80 hermanas de la sesión sobre "La herencia espiritual de María Eugenia" "pasaron realmente por Lorena", un hermoso domingo de agosto de 1998, acompañadas por Sor Cristina y Belén... "Tras la huellas de María Eugenia en su país natal". En cuanto a mi, tuve la gran alegría de unirme a ese grupo, numeroso y simpático, de toda edad y país, dispuesto a todo para hacer esta peregrinación esperada y soñada, y sobre pasó nuestra esperanza.

✱

Salida de Auteuil a las seis y media en un autobús de dos pisos que permitía a las más deportistas "mirar las cosas desde arriba" y a las menos alertas, beneficiarse de una vista más "a ras del suelo", pero cuya excelente sonorización favorecía la comunicación entre todas: explicaciones en francés, inglés, español sobre los lugares que atravesábamos y la oración del oficio a lo largo del día.

Cada tierra modela nuestros caracteres. Desde París hacia el Este de Francia, el paisaje actualmente pacífico, fue en otro tiempo campo de batalla, marcado por dolorosas invasiones y

duros sufrimientos. Aquella mañana, la suavidad del horizonte no puede hacer olvidar a los países marcados por la violencia y por la muerte. María Eugenia recorría estas tierras en busca de fundaciones o visitando comunidades: Sedan, Saint Dizier, Reims.

Las atravesá llevando en el corazón el proyecto de rescatar Preisch, vendido en 1833, tras la ruina familiar y de nuevo vacante en 1852 o el de establecer un colegio en Metz: proyectos cada vez irrealizables. Recorrió kilómetros camino de Alemania, para cuidar allí problemas tenaces de garganta.

\*

- **Primera etapa: Metz**

Nos acercamos a Metz. Está prevista una misa en Sainte Ségolène a las once quince, pero ciertas dificultades para encontrar la dirección y para manejar un coche tan imponente, retrasan nuestra llegada. Nos queda una buena tirada a pie formando una larga procesión según los ritmos de marcha de cual. Calles estrechas y en cuesta para llegar a la Iglesia cuyas dos flechas se divisan encima de los tejados.

Por fin las primeras hermanas franquean las puertas con un retraso de casi un cuarto de hora. Al cabo de cierta espera, el sacerdote, amigo del cura de Sainte Ségolène ausente en esta ocasión, comienza la celebración ante una asamblea disminuida, que de repente se convierte en asamblea numerosa, marcada por nuestra diversidad.

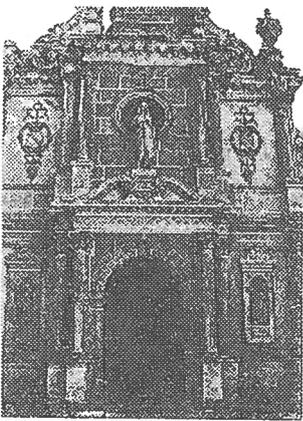
Nuestra entrada no pasa inadvertida. La acogida es muy cordial. En Sainte Ségolène, la Asunción se encuentra "como en casa". Alegría por esta Eucaristía, gracias para cada una. Sor Cristina nos relee el texto el texto de María Eugenia evocando

su primera comunión. (Notas Intimas nº 178/01). Cada palabra expresa todo su sentido, en este lugar, en este día. Después visitamos la Iglesia transformada desde el lejano 1829, pero cuya nave, un tanto oscura, y las antiguas vidrieras, son testigos de una época. Una niña de doce años ha vivido allí, un día de Navidad, una experiencia interior inolvidable.

El tiempo nos apremia. A la salida de la Iglesia recordamos los hechos que se relacionan con este lugar, las diversas viviendas de la familia Milleret. Ante la casa natal, otra parada. El 26 de agosto hará 181 años que la pequeña Ana María Eugenia nació en la calle Haut Poirier. Con el pensamiento bien pronto franqueamos esos lugares.

◦ Segunda etapa: Preisch.

Hace un día espléndido, el paisaje desfila ante nuestros ojos, y mientras leemos en los carteles el nombre de los sitios por donde pasamos, es fácil imaginarse a la niña, a la adolescente, a la joven, yendo de un lugar a otro por campos y praderas, senderos y caminos.



Sor Cristina es un guía excelente para evitar a los conductores, a través del campo de Lorena, las mismas incertidumbres de la mañana. Por fin, he ahí la indicación: Preisch y el largo camino que lleva al castillo.

A la entrada, en la verja, la bandera "Asunción Europa" que ha acogido ya, unos días antes, el grupo de jóvenes: "Tras las huellas de María Eugenia".

Bajamos del coche y avanzamos bajo la espesura, por el camino del parque en el que María Eugenia y su hermano Luis debieron correr y jugar.

La Señora de Gargan nos espera. Su abuelo, el Señor Charles de Gargan, compró Preisch en 1855. Para ella, Preisch es verdaderamente el dominio familiar, y María Eugenia y la Asunción forman parte de su familia espiritual. Una vez más acoge a un grupo numeroso y abre su casa de par en par. Pero sobre todo, ante esta peregrinación del centenario de la muerte de Madre María Eugenia, en la que participa Sor Cristina, quiere entregar a la Asunción un regalo de gran precio, recuerdo de la capilla de Preisch.

En esta capilla María Eugenia fue bautizada, allí rezó. Honró a Nuestra Señora de la Consolación, cuya estatua, testigo de su infancia y actualmente en Auteuil, le fue entregada por la familia Gargan. Después de la ruina de la familia, temió que el castillo y la capilla fueran destruidos. Sin embargo, aunque transformados, subsisten todavía.

Hoy, en lo alto de la escalinata del castillo, ante una atenta asamblea, la Señora de Gargan abre con respeto una gran bolsa y entrega sucesivamente unos estuches que contienen un caliz, una patena y un copón de oro que ha hecho limpiar y restaurar y que brillan con todo su esplendor. Estos objetos "preciosos" se han utilizado en otros tiempos para la celebración en la capilla del castillo y quizás también cuando María Eugenia en sus últimos años, cuando se detenía unos días en Preisch, invitada por la familia Gargan, a la vuelta de sus estancias en Alemania.

Momento de emoción recíproca, aplausos, fotografías, abrazos cordiales. Sor Cristina agradece a la Señora de Gargan el regalo y le promete que el 15 de agosto, en Auteuil, estos "Vasos

"Sagrados" se utilizaran en la Misa de Clausura del año Centenario, y así fue.

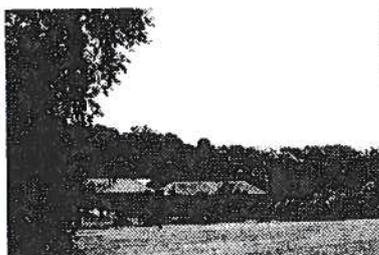


Despise, pudimos vagar por toda la casa. Reacondicionada por la familia Gargan e inscrita en adelante "en la ruta de las marchas lorrenas" para visitas turísticas, conserva para nosotras el secreto de los años felices de María Eugenia y de cuando pasaba ya de religiosa anciana, renovando sus recuerdos de infancia.

La capilla nos acoge en un largo tiempo de recuerdos y de oración. Aquí comenzó el camino de gracia de María Eugenia continuado ahora por la Congregación. La Sra. De Gargan evoca sus propios recuerdos en la Capilla y reitera su gozo por los vínculos que existieron entre María Eugenia y su familia, vínculos cuyas huellas se encuentran en los archivos a través de la correspondencia y los anales.

\*

No queda tiempo más que para tomar los refrescos preparados en el parque y para las más rápidas llegar hasta la antigua estatua de Santa Magdalena al fondo del parque.



La última parada será en Reims, célebre en la historia de Francia y cuya catedral, al sol poniente, ofrece las maravillas de sus esculturas: la sonrisa del ángel, la paz de los rostros de los santos, la coronación de la Virgen en el frontón de la portada central. Una obra maestra de hace seis siglos!

Vuelta a Auteuil hacia las 22... un poco cansadas...completamente felices. Los conductores han debido preguntarse quién es esta María Eugenia de la que tanto se habla... pero también han podido sentirse interesados por esta historia y encantados de su simpático cortejo.

Mil gracias a Sor Cristina y el Consejo. Con la esperanza de que estas líneas hayan sido para vosotras "la peregrinación tras las huellas de María Eugenia".

Soeur Thérèse Maylis.

P.S. Además del fascículo "Tras las huellas de María Eugenia en Lorena", repartido a las hermanas de las sesiones, se puede releer en comunidad "Partage Auteuil" n° 15, 1997, las páginas de Sr. Jeanne Marie sobre "María Eugenia y su país natal" y las crónicas "Hace 100 años": 1990, 1991, 1992, 1993, 1994.



**Roma 28-30 de septiembre de 1998**

**Encuentro de los Consejos Generales  
de la Familia de la Asunción**

Empezaré mi relación por el final de nuestra reunión, cuando las cinco Congregaciones contestaron a la pregunta de evaluación :

**- ¿Qué podríamos hacer juntos en el umbral del año 2000?**

Para esta acción vamos a dejarnos ayudar por las Hermanitas de la Asunción que han trabajado mucho sobre la cuestión de Justicia y Paz en todas sus Provincias. Ellas nos indicarán las mejores modalidades para encontrar el gesto efectivo que exprese nuestra solidaridad con todas las personas que luchan por el embargo de armas a los países de los Grandes Lagos donde están presentes todas nuestras familias Asunción. Es al mismo tiempo un ensayo para ver cómo podemos movilizarnos: cinco Congregaciones juntas en un plazo bastante corto ya que 4 de las 5 Congregaciones se renovararán en los próximos Capítulos Generales en el año 1999.

La segunda pregunta de evaluación nos ayuda a constatar cuanto nos aportan los unos a los otros estas reuniones:

**- ¿Qué hemos aprendido a lo largo de estos tres encuentros?  
(94-96-98)**

He aquí algunos elementos de nuestras respuestas:

- Conocimiento y amor, aprecio por cada una de las familias de la Asunción - la herencia espiritual común, con acentos diferentes, con obras apostólicas específicas;

- Creación de lazos de amistad y la preocupación de solidaridad, el deseo de ayudarnos mutuamente, de comprometernos unos con otros.
- Momento en el que vivimos juntos el espíritu de la Asunción, una experiencia de familia.
- El compartir las mismas dificultades, las mismas carencias, las mismas preocupaciones.

Esta vez hemos profundizado nuestro conocimiento del tronco común de nuestras espiritualidades tanto como las características propias de cada Congregación, a través de un documento de referencia (R.V., folleto, video).

Hemos compartido las decisiones escritas rápidamente sobre nuestra espiritualidad por grupos de hermanas, al final de la sesión, sobre la herencia espiritual de María Eugenia. Nos parece que estos textos representan la actualidad de lo que sentimos ser herencia espiritual, puesto que esta es el fruto de grupos de hermanas muy diferentes - culturas, edades, experiencia apostólica - y que las han escrito con bastante espontaneidad.

Venidas de todos los horizontes,  
Atraídas por la persona de Jesucristo,  
Juntas, vivimos en comunidad,

Comprometidas con aquellos y aquellas  
Entre los cuales estamos insepas.  
Alegre y libremente,  
Queremos extender el conocimiento y el amor  
De JESUCRISTO  
En y por medio de su Iglesia.

Lo contemplamos en la oración  
(adoración personal, litúrgica y eucarística).  
Nos atrae hacia el PADRE y nos envía hacia nuestros  
hermanos.

Su amor y su solicitud hacia el mundo son también los  
nuestros.  
¡Educadores, nos urge a profundizar nuestro conocimiento  
Del Evangelio, Buena Noticia de Verdad,  
De Justicia, de Compasión y de Paz!

Creemos que Dios está actuando en esta era.  
En toda la complejidad de un tiempo, cuando  
Como **MARÍA, la MADRE de JESÚS,**  
Nos dejamos guiar y conducir  
Por el **ESPIRITU** en la fe.

(Grupo anglófono)

**La espiritualidad de la Asunción es  
dejar a Dios ser Dios en nuestra vida,  
a través de Jesucristo Encarnado,  
vivida en Iglesia con María  
para la extensión del Reino.  
Esto genera una única mirada:  
en Jesucristo y la extensión de su Reino.**

**Elementos que fortalecen esta espiritualidad:**

**la dimensión EUCARÍSTICA prolongada en la  
ADORACIÓN.**

la escucha de la **Palabra de Dios** celebrada en el **Oficio Divino**  
oración personal y comunitaria;  
un espíritu **ECLÉSIAL**: apertura a lo **universal**,  
un corazón **misionero**, fuerte sentido **comunitario**  
(Grupo español)

\*\*\*

**En la Asunción, JESUCRISTO es el centro, todo parte de Él.  
Y todo converge en Él.  
Adorador del Padre, Salvador de los hombres,**

María Eugenia decía:  
"Nada más que el Evangelio, Jesucristo, su vida y su Palabra".  
Misterio de la Encarnación.

Somos una Congregación **apostólica** que encuentra en su fuerte vida contemplativa la fuente de todo apostolado. Queremos entregar nuestra vida para dar a conocer a Jesucristo y para extender su Reino.

Concretamente vivimos

- Una vida de oración que da forma a nuestro ser:

La Eucaristía y el Oficio de la Iglesia,

Y también una vida de oración personal, oración, adoración del Santísimo Sacramento

- Una vida comunitaria, fraternal,

Hecha de desprendimiento alegre, de sencillez, de verdad, acogida,

De compartir y de discernimiento comunitario de la voluntad de Dios sobre nosotros.

Una vida apostólica marcada

Por el anuncio de Jesucristo, sobre todo a través de la educación bajo todas sus formas.

La Asunción es una Congregación internacional.

Se abre a las culturas a las que somos llamadas,

Y así, en la diversidad y en el compartir de nuestras mutuas riquezas.

Trabajamos juntos en la extensión del reino de Jesús.

Libertador y Salvador,

En nosotros y en el mundo de hoy.

María, que se dejó asumir por Él, es nuestro modelo.

(Grupo Francófono)

En la Asunción, nuestro Centro es JESUCRISTO en el Misterio de la Encarnación. Jesucristo amado, contemplado en su Padre y en su Vida en la oración personal y comunitaria, en la adoración, el oficio divino, el estudio.

De Él nuestro Manantial, sacamos nuestro dinamismo y nuestra fuerza para darlo a conocer y hacer que se le ame.

Esto supone un desprendimiento alegre de todo lo que no es Él, y nos permite mirarlo todo con su propia mirada, caminando en la fe, como María.

Lo vivimos en comunidad fraterna, en el discernimiento, la sencillez, la humildad, el gozo.

En Iglesia, con un corazón grande, nos encontramos con nuestros hermanos, con la preocupación de la promoción de la persona, allí donde estamos, en Congregación Internacional, para que otros se pongan en camino.

(Grupo Francófono)

**Los Asuncionistas** nos pusieron un video grabado durante una sesión internacional en agosto del 98. (CAFI), para ilustrar a través de testimonios de jóvenes religiosos (espontáneos también) cómo se expresa y se comprende hoy su espiritualidad.

**Las Orantes de la Asunción y las Oblatas** utilizaron más bien publicaciones para ayudarnos a comprender cómo viven ellas las características comunes de la espiritualidad de la Asunción.

Las Hermanitas de la Asunción nos hicieron comprender cuanto ha marcado su Congregación la experiencia espiritual y los orígenes de sus fundadores - el P. Pernet y Antoinette Fage

-  
"Nuestros Fundadores, pobres por su origen y pobres según el Evangelio, estaban animados por una fe humilde y ardiente. A través de pruebas de toda índole, - familia, salud, fracasos-, hacen la experiencia del "amor de Dios que salva en la debilidad y la pobreza". Su fundación está marcada también por la situación que vivían los obreros de su tiempo. "Reconstruyendo la familia creando las Fraternidades, querían Rehacer un pueblo para Dios" (RV 16).

Además de este tema de nuestras espiritualidades, compartimos otros (a elección), que eran:

- El mensaje que queríamos transmitir durante las celebraciones del centenario.
- La evaluación que se hace de las últimas fundaciones.
- Los encuentros internacionales de jóvenes Religiosos/as, evaluación de los interrogantes que nos planteamos.
- La evaluación acerca de la dimensión continental durante estos últimos años... ¿Acentuamos esas dimensiones? ¿Por qué y cómo? (\* Nuestra elección) (¿?) (Inserción).
- La preparación de nuestros Capítulos Generales. ¿Cómo llegamos a sensibilizar a las comunidades en la base?

La respuesta a la tercera pregunta de esta evaluación mostró el interés que todos teníamos por estas reuniones cada dos años. El deseo de que los próximos consejos continúen con esta tradición era unánime. ¡Damos gracias a Dios por el privilegio de participar en la venida del Reino de Cristo en una hermosa familia!

\*\*\*\*\*

## SECRETARIAT GÉNÉRAL

### ➤ Mise à jour des Carnets d'Adresses

**Afrique de l'Est - p. 1 / Adresse de Riruta :**

Religious of the Assumption  
P.O. Box 22121  
Nairobi - Kenya

**Afrique de l'Ouest -**

p. 2 / supprimer Diapaga

p. 2 / nouvelle adresse : Sœurs de l'Assomption  
01 B.P. 4325  
OUAGADOUGOU 01  
Burkina Faso

p. 2 / Koudougou -Tél & Fax : 44.05.44 Cté

p. 3 / Sokodé - supprimer : (I.T.C.A) Institut Technique  
Commercial

- Tél & Fax : 50.02.18 Cté

**Angleterre-Ecosse - p. 6**

Oxford - Tél : (0) 18 65 76 4293

Richmond -Fax : 01 748 82 31 45

**Belgique - p.7 / Antheit (supprimer)**

- p.7 / rue Peter Benoît : Fax (0) 2 673 67 93 (Prov.)

**Brésil - p. 8 / Fortaleza do Tabocão (supprimer)**

p. 7 & p.23 / Brasilia Tél & Fax (0) 61 274 5001 (Prov.)

Email : assumpta@tba.com.br (Sec.)

Email : rcastro@mymail.com.br (Prov.)

p. 8 / Goiânia / nouvelle adresse :

Irmãs da Assunção  
Rua 228 A Q. 1 Lt.15  
74610-140 GOIÂNIA GO  
Brasil  
Tel : 62 261 3704

Miracema Tél. 63 866 1118 Cté  
Tél & Fax : 63 866 1218 Collège  
Mogi das Cruzes - Tél 11 4790 3475 & 11 987 9048  
São Mateus - Tél : 27 763 5083  
Sao Paulo - Email : colegio@assuncao.com.br

p 8 / Adresse Noviciado :  
Irmãs de Assunção - Noviciado  
Rua Higino de Oliveira 134  
30620-430 BELO HORIZONTE MG  
Brasil  
Tél. 31 381 74 88

Cameroun - p. 9 / Adresse du Noviciat  
Sœurs de l'Assomption  
Noviciat  
s/c Paroisse St Charles Lwanga  
B.P. 6684  
Yaoundé - Cameroun

Baham / (Fax Poste : 44 52 17) Srs de l'Assomption-  
Tél 44 20 16

Bafoussam / (Fax-Poste : 44 - 58- 14

Espagne - p. 13 / S. Cruz de Tenerife - Tél. : (9) 22 59 68 21

France - p. 14 / Créteil - Tél. (0) 1 42 07 32 72 Prov.  
(0) 1 42 07 32 19 Cté  
Fax (0) 1 42 07 32 56 Prov.

p. 14 / Cannes - Fax (0) 4 93 39 90 05 Tutelle  
Bondy - Picrochole (fermé)  
Bondy-Pasteur / Fax (0) 1 48 02 19 81 Cté  
Lourdes - Fax (0) 5 62 42 14 53 Sup.

Fax (0) 5 62 42 03 58 Ec. Évangile  
p. 15 Orléans - Fax (0) 2 38 81 12 94 Foyer Marily  
Fax (0) 2 38 53 51 50 Ctés Ste Marie  
& St Marc

Paris Amiral d'Estaing - Fax (0) 1 47 20 94 22 Cté  
St Dizier - Fax (0) 3 25 05 39 92 Cté  
Jérusalem - I.T.I 972

**Inde - changement d'adresses :**

Assumptions Sisters	Assumption Sisters
Tilloli Village	c/o Catholic Church
Kochergaon P O	P O Bakhtiarpur
Girnare (Via) Dindori Taluka	PATNA (DT)
NASHIK (DT) 422 203	Bihar 803212
Maharashtra - India	India

**Italie - Suore dell'Assunzione**

"Casina della Pace"  
Via Sublacense, 38  
00020 Altipiani de Arcinazzo - Italia  
Tél. 775 59 83 40

**Japon - p. 18 / Tokyo - nouvelle adresse :**

Sisters of the Assumption  
Kiba Sunny Town 137  
3-9-10 Edagawa  
Koto Ku  
Tokyo 135 - 0051 Japan  
Tél & Fax (0) 3 3649 - 3792

**Philippines Religious of the Assumption**

826 Apelo Cruz ext.  
MALIBAY Pasay  
Philippines

Assumption Sisters  
San Francisco Javier Parish  
Kibanggay  
LANTAPAN 8722  
BUKIDNON - Philippines

**Rwanda - Maison Provinciale**

GIKONDO  
B.P. 170 Kigali  
Tél & Fax 71154

**Thaïland - p. 20 / Pakjan - n'existe plus**

•••

➤ EMAIL

**Espagne**

Leon : asuncionle@planalfa.es  
Malaga : asuncionma@planalfa.es  
Vallecas : avallacasm@planalfa.es

**France**

Bondy :- b. assumption@nifonie.fr

**Italie**

Pietrasanta : casalarocca@tbcc.it

**Japon**

Osaka : YQH00772@niftyserve.or.jp (private prov.)

**Thaïlande**

Bangkok : ra@stjohn.ac.th

**Philippines**

Mandaluyong : vicel@mail.assumption.edu.ph (Prov.)  
San Lorenzo : ppra@mail.assumption.edu.ph (Secr.)

**U.S.A.**

Bowman : rabowman.227@juno.com  
Lansdale : ralansdale@juno.com  
Merion : raprovusa@juno.com  
West Philadelphia : RevAIT27@aol.com  
Worcester : raworcester@juno.com

**Suède**

assumpta@telia.com

**Lituanie**

assumpt@takas.lt

➤ TÉL & FAX

**U.S.A.**

Lansdale - Tél [215] 368 44 27

**Japon**

Osaka - Tél 0727-24-6946 (private Provincial)

**Brésil**

Brasilia -Tél & Fax 61 274 5001 (Provincial)

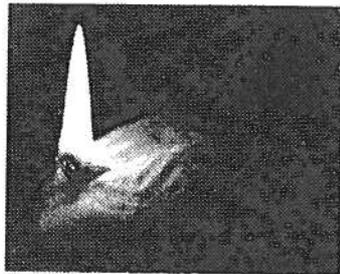
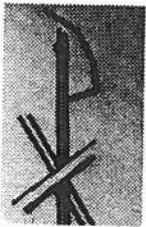
## AGENDA du Conseil Général

Octobre 1998-Décembre 1999

<b>1998</b> 10 oct.- 9 déc.	Visite de la Province d' <b>Espagne</b> Cristina et Belén : 10/10 au 9/12 Gertrude et Césarie : 10/10 au 10/11 Diana : 6/11 au 9/12
<b>1999</b> <b>Janvier</b> 30/12 - 25/1	Visite de la Province du <b>Japon</b> et retraite <i>Lectio Divina</i> Cristina et Césarie
3/1 - 25/1	Visite de la Province de l' <b>Inde</b> : Diana et Gertrude
<b>Février</b>	<b>CONSEIL GENERAL PLENIER ( Granada - Espagne )</b>
<b>Mars-Avril</b>	<b>Session en Equateur</b> et visite de la communauté de Santiago : Belén
19 - 27/3	<b>Visite de la Province d'Europe du Nord</b> Visite des Communautés de Scandinavie : Cristina et Diana
11 - 25/4	Visite des Communautés de <b>Belgique</b> : Cristina, Césarie, et Gertrude
26 - 29/4	<b>Vilnius</b> : Cristina
30 - 2/5	<b>ASSEMBLEE de la nouvelle Province à Auteuil</b> avec tout le Conseil
8/4 - 31/7	<b>3e AN</b>
<b>Mai</b> 27- 28	Equipe internationale des Finances - Auteuil
<b>Août</b> 3 - 13	<i>Lectio Divina</i> - Province des Etats Unis : Cristina et Diana
16 - 31	<b>VACANCES</b>
<b>Septembre</b>	Visite de la Province du <b>Rwanda</b> et <i>Lectio Divina</i> : Cristina et Césarie
<b>Novembre</b>	Visite de la Province d' <b>Italie</b> : Belén et Césarie (dates à décider) Visite de la Province d' <b>Angleterre-Ecosse</b> : Diana et Gertrude (idem)

## PROFESSIONS PERPÉTUELLES - 1998

Ma de Mercedes Frogel	12.04.98	Gerli - Argentine
Ma Luiza Barbosa da Silva	31.05.98	Miracema - Brésil
Ma Angeles Carpio	20.06.98	Fe y Alegria - Equateur
Cecilia NG'ae	04.07.98	Kereita - Kenya
Azucena de la Paz Flores Sz	02.08.98	Rio Chiquito - Nicaragua
Sophie Ramond	14.08.98	Bordeaux - France
Rosa Noehmy Pinto Landaverde	15.08.98	Lourdes - El Salvador
Lætitia Mukangwije	22.08.98	Rwankuba - Rwanda
Agnès Thérèse Uwamariya	22.08.98	Rwankuba - Rwanda
Alciar Guisela Perdomo Cordon	28.08.98	El Laborio - Nicaragua
Mary Jocelyn Vedeja	08.09.98	S. José Ant. - Philippines
Eugenia Nobuko Murai	12.09.98	Mino - Japon
Rosa Amelia Moran	20.09.98	Sayaxché - Guatemala
Amparo Catalan Sican	20.09.98	Sayaxché - Guatemala
Raimunda Barbosa Pereira	11.10.98	Goiânia - Brésil
Maria Kalff	25.10.98	Welkeraedt - Belgique
Nula Emmanuel Cotter	31.10.98	Worcester - U.S.A.
Sylvia Compaoré	07.11.98	Koudougou - Burkina Faso
Véronique Thiébaud	20.11.98	Lubeck - France
Françoise Coppieters't Wallant	13.12.98	Boitsfort - Belgique
Mercelita Eugenia Ongsit	18.12.98	Baguio - Philippines



## SCEURS DÉFUNTES 1998

Monica Agüero Pecina	23.01.98	Collado - Espagne
Francine Le Caessant	12.02.98	Montpellier - France
Bernadette Beguerie	13.02.98	Rome-Betania - Italie
Ma Mercedes Krauel	11.03.98	Malaga El Olivar - Espagne
Teresa Eug. Guillen Orthez	13.03.98	Bowman - U.S.A.
Ma Felisa Martin de Castro	17.03.98	Lourdes Mas. - France
Sainte Agnès Testelin	22.03.98	Orléans Ste Marie - France
Consuelo Ma del Valle Gœury	03.04.98	Leones - Mexique
Sagrario Ma Goizueta G.	04.04.98	Mira Cruz - Espagne
Ma Felicia Alonso Fernandez	06.04.98	Olivos - Espagne
Mary Agnes Ledesma	15.04.98	San Lorenzo - Philippines
Ma Reyes Gutierrez de Celis	07.07.98	Mira Cruz - Espagne
Ma del Carmen Henriquez G.	15.07.98	Tegueste - Tenerife
Marie Georges Mery	21.07.98	Lourdes Mas - France
Rashmi Cheruvathur	27.07.98	Vithelwadi - Inde
Ana Ma Fernandez Garcia	30.07.98	Collado - Espagne
Ma. Adelaida Balintakulo	22.08.98	Baguio - Philippines
Marie Alberte Beauduin	03.09.98	Sonderborg - Danemark
Rosa Inès Medrano	23.09.98	La Palmera - Nicaragua
Mary Agatha Mahoney	25.09.98	St Cat. Kensington - A.-Ec.
Marina Maria Terroba H.	18.10.98	Los Molinos - Espagne
Anne Germaine Graff	28.09.98	Montpellier - France



## INDICE

8 de Marzo de 1998 - Notre Dame de Paris Eucaristía Celebrada por el Cardenal LUSTIGER Alocución de Sr. Cristina	1
El 8 de Marzo de 1998 - Auteuil - Mesa Redonda Testimonio sobre "María Eugenia ayer y Hoy", que tuvo lugar en la capilla	4
- Sr Katrin Goris	4
- Señor R.obert Brun - Presidente de la Tutela Asunción-Francia	8
- Señor Olivier Le Gendre, amigo de la comunidad de Auteuil, autor de un libro sobre M.E. : "Dejo los riachuelos, me voy al mar..."	12
- Sra de Balincourt, madre de Sr Thérèse Agnès	17
10 de Marzo de 1998 - Fiesta de Madre María Eugenia Roma-Quadraro	22
30 de Abril de 1998 - Auteuil	27
- Homilía del Nuncio Apostólico en Francia, Mgr MarioTagliaferri, durante la Eucaristía celebrada en la capilla de Auteuil	
Provincia de Ruanda 32	
- Una comunidad de la Asunción se instala de nuevo en Mwezi : 30 de Abril de 1998	
- Comunidad de Rwankuna	36
Provincia de México	39
- Experiencia con la gente de Chiapas (Sr Ana Senties)	

Sobre el Congreso Internacional de Educación : - los educadores de la Asunción preparan el 3er Milenio - Auteuil, Julio 1998	47
Sesión sobre María Eugenia - Agosto 1998 "Pasando por Lorena" (Sr Thérèse Maylis)	49
Encuentro de los Consejos Generales de la Familia de la Asunción	56
Del Secretariado General	62
Agenda de la Comunidad General	66
Profesiones perpetuas en 1998	67
Hermanas Difuntas	68

\*\*\*\*\*